

ALEJANDRO
SEWRJUGIN



Principios Esenciales de Economía PHI

Un Camino hacia la Abundancia

**Principios Esenciales de
Economía PHI (FI)
(Un Camino Hacia la Abundancia)
por Alejandro M. Sewrjugin**

Copyleft

Copyleft 2017. Alejandro M. Sewrjugin. Publicado de forma independiente, bajo Licencia Creative Commons 4.0: “Atribución-CompartirIgual - CC BY-SA”. 

Está permitido re-mezclar, retocar, y crear a partir de esta obra, incluso con fines comerciales, siempre y cuando se otorgue el debido crédito - en este caso la fuente que es este libro y a su autor; y se licencie la nueva creación bajo las mismas condiciones.

Más información sobre las condiciones de la licencia pueden encontrarse en el siguiente link:

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Link a sitio de Economía PHI: <https://www.phieconomy.org/es/>

Link a sitio Comunidad Online de Economía PHI:

<https://www.facebook.com/economiaphi>

Tabla de Contenidos

Agradecimientos

Prólogo

Capítulo 1: Filosofía de Economía PHI (FI)

Capítulo 2: Economías Capitalista y Comunista

Capítulo 3: ¿Fin del Trabajo como lo entendemos hoy?

Capítulo 4: Sobre la Creación de Dinero

Capítulo 5: Un Mundo Reglado

Capítulo 6: Economía de la Escasez vs Economía de la Abundancia

Capítulo 7: Nueva Teoría del Valor "PHI" (FI)

Capítulo 8: El Propósito

Capítulo 9: Ingreso Básico Universal

Capítulo 10: Economía Distribuida, Redistributiva y Restaurativa

Capítulo 11: ¿Desaparición del Proletariado?

Capítulo 13: ¿Qué es una "ICO"? (Oferta Inicial de Moneda)

Capítulo 14: Conclusiones

Acerca del Autor

Referencias y Bibliografía

Agradecimientos

Como siempre, agradecer a mi esposa, Luciana, con quién comparto, además de nuestras vidas, esas charlas filosóficas que fueron ayudando a moldear esta idea de Economía PHI. Cada uno con su proyecto. Ella con su método y programa “NeuroSer” que impulsa un cambio en cómo nos desarrollamos como seres humanos y nuestra vida en Comunidad; y que es uno de los “combustibles” que alimentan mucho de los principios de este libro.

A mis hijos, a los cuales “enseño” y me “enseñan” diferentes caminos y formas de pensar, además de brindarme su amor y cariño diariamente; compartiendo este bello viaje que es la vida.

A mis padres, hermano/as (Sebas, Bar), mis abuelo/as, tíos/as, primos/as. Toda la familia. Mis suegros. Mis sobrinos/as.

A Fede Ast por todos los libros, ideas y contenidos que me ha brindado para ayudar a concretar la propuesta de Economía PHI en estos años.

A todas las personas que he ido conociendo a lo largo de mi vida, que han ido moldeando este hombre que soy. A mis amigos del Cole (Sebas, Tincho, Mauro, Fer, Paco, los Martines, los Hernanes, “Jean Paul”, Toto, los Javis, Pelado, Fede, Juan, Fran, Sebas P., Gastón A., Rocío G.O., Gonzalo C., y muchos otros más). A amigos/as/hermanos/as que fui “hallando” en la vida como: Gaby Rosales/Edgardo Manteca (y familia), Ale Negri (y flia), Chiche Flores, Andrés Repetto (y flia), Adrián Gilabert, Alan Stivelman, Ale Lacroix, Evelyn Botto, Nico Borromeo, Isma Danna, Gonza Stupenengo, Gonza Arguello, Pedro Vallota, el “Flaco” Tachella, Caro Maren, Mariano Lopata, Marcelo Abal. Todos los equipos de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Gobierno Nacional Argentino, que; gracias a ellos, a su gente y a su calidez y apoyo, puedo transmitir desde hace años, muchas de estas ideas a emprendedores y todo tipo de público de la Argentina.

A las Instituciones Públicas que me “forjaron”: Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini” -y su Centro de Estudiantes y de

Graduados-, la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires -y su Centro de Estudiantes y de Graduados-, el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

A la Asociación de Profesionales del Marketing en Buscadores (SEMPO), y a la Empresa de Software SAP.

A la Sociedad Antroposófica (y en especial, a Rosa, Freddy, Aldo; al Grupo Ejercitar, a Lía, Miguel, Marcelo, Daniel; a María Rosa, que con mucho amor lleva adelante “Los Luceros” en su casa, acogiendo a niños de su barrio; a Paco nuevamente, con su trabajo fantástico en Gráfica Artesanal, dándoles una esperanza, un oficio a mucha gente que lo necesita).

A figuras relevantes del pensamiento global, que me inspiraron (de pequeño) o me siguen inspirando (de forma directa, en persona y su constante ayuda y tormenta de ideas; o indirecta, a través de sus libros o su arte) y transformando: José Ortega y Gasset, Isaac Asimov, Carl Sagan, Julio Verne, Santiago Kovadloff, Eduardo Galeano, Elon Musk, Richard Stallman, Aaron Swartz, Ray Kurzweil, Peter Diamandis, Stephen Hawking, Nassim Haramein, Ken Robinson, Sugata Mitra, Santiago Bilinkis, Santiago Siri, Joseph Stiglitz, Fernando Savater, Derek Sivers, Woody Harrelson, Keanu Reeves, José Luis Cordeiro, David Orban, Neil Young, Eddie Vedder.

Prólogo

A través de este simple, corto pero poderoso libro pretendo traerte una esperanza de que todo puede cambiar. Que muchas cosas están sucediendo y, quizás, no estás enterado/a; y de las que puedes, ya mismo, tomar acción y sumarte.

Que el cambio, la verdadera revolución, pasa por nosotros mismos.

Que la tecnología está aquí para ayudarnos, para unirnos, en Comunidad. Es un instrumento al servicio de nuestras vidas, y no lo contrario.

Estamos encontrando nuevas posibilidades para tener una visión de una Sociedad Global distinta. La Blockchain, y las Criptomonedas (monedas digitales seguras, infalsificables) nos enseñan un nuevo camino para la creación de valor humano. Ese valor que podemos compartir, que podemos co-crear. Entre todos, de forma individual, pero sumado en el “esfuerzo” sano y sincero de cada uno.

Podemos dejar atrás esa idea de “escasez”, de “competencia” que nos domina (tanto física, como psíquicamente) desde tiempos inmemoriales.

¿Estamos acaso en crisis? Recuerda que esa palabra “crisis” significa “separación”, “elección”. Es un momento bisagra donde debemos decidir qué hacer. La rutina, lo “antiguo” o la forma en que hacíamos las cosas; o ya no nos satisfacen, o tenemos una nueva manera de hacerlo. Inclusive, quizás, de “entender” el mundo. Entonces sí, bajo esta lupa, estamos ante una crisis: una posibilidad de elegir un camino distinto.

La Internet, en la década de los 90s, con su irrupción, democratizó el acceso a la información. Lo que antes estaba disponible para unos

pocos, pasó a ser propiedad de todos. Nos amplió el panorama como Comunidad Global, permitiéndonos empezar a interactuar los unos con los otros, sin que importen las fronteras, razas, idiomas.

La Blockchain nos propone otro cambio radical: la “democratización en la emisión del dinero”. Y esto, visto desde el costado de la generación y aceptación del valor creado, por cada individuo para la Sociedad, para la Comunidad. Sin importar la ubicación geográfica, idioma o idiosincrasia. La Blockchain, como concepto, nos propone ser nuestro nuevo centro: un Sistema Operativo por donde “funcionen” o “corran” todos los procesos de nuestra Sociedad Global. ¿Qué te parece? No es “skynet” como en la conocida película de Schwarzenegger, la tecnología nos acerca, conecta y une para que podamos “confiar” el uno en el otro, de forma directa, sin intermediarios. Y en ese “encuentro” con el otro, y el poder construir diariamente diferentes “propósitos” juntos, iremos encontrando en forma de Comunidad lo que a cada uno de nosotros nos motiva, nos nutre, nos genera felicidad.

Y Economía PHI, con su algoritmo para estabilizar esta nueva forma de “crear y compartir” valor, se encarga de poder “distribuir” la riqueza de forma automática y utilizando la “inteligencia divina”, esa proporción PHI (FI) que la Naturaleza aplica para mantener funcionando todo lo que vemos.

Te invito a que recorras los capítulos de este libro para informarte bien de cómo funcionan estos “Principios Esenciales de Economía PHI” y como puedes ya empezar a participar de esta nueva forma de crear valor y en forma comunitaria.

Capítulo 1:

Filosofía de Economía PHI (FI)

¡Hola! Bienvenido a este libro, a esta nueva conciencia de lo que está sucediendo y puede concretarse, de la formación de una manera distinta de hacer las cosas para todos nosotros. Para vivir “conectados” con nosotros mismos, con nuestro Ser; y a partir de ello, con el Ser de nuestros semejantes.

¿Alguna vez pensaste que los sueños pueden hacerse realidad? ¿Alguna vez se te ocurrió la idea de que para que algo suceda -propiedad sine qua non-, primero tienes que imaginarlo? Lo único que no puede producirse para el Ser Humano, es aquello que no podemos imaginar. Lo demás, todo lo que penetra en nuestras cabezas y en nuestro Ser, podemos traerlo y crearlo como una realidad palpable, y por qué no, disfrutable para todos.

Economía PHI plantea una nueva Economía, distribuida, redistributiva y restaurativa de los lazos sociales de todos nosotros.

Es una visión de una Economía que pone en el Centro al Hombre, al Ser Humano. Y ya deja de lado la “sensación” de “escasez” que es la base de la Economía Humana a lo largo de centenios. Por ello, hay que buscar una nueva palabra para definir este nuevo paradigma al que avanzamos, ese camino hacia la “abundancia”.

Une Ciencia con Espiritualidad –y con esto me refiero, en un sentido muy amplio, de “bucear” en la cuestión más profunda del “Ser”, del “Yo”; de lo que venimos a “hacer/emprender” en este mundo-. En Economía PHI, te “desafío” a pensar que objetivo/s tenemos en la vida, y en base a ellos, “ordenar” y “poner en función de los mismos” todo lo que hoy damos en llamar “nuestra actividad económica” -que pasará a ser “nuestra actividad social”, vista desde una perspectiva del “compartir”-.

Y su piedra basal, su misma esencia, es la “búsqueda” de lo que la “Naturaleza” puede brindarnos para volver a reconectar entre nosotros. En restaurar esos “lazos humanos” que hemos ido perdiendo en el afán

de acumular “dinero”, de entregarnos a los “bienes y servicios”, a ese “mercado” -como dice Jeremy Seabrook, escritor y conocido periodista del medio británico “The Guardian”, al que citaré más adelante en otro capítulo, pero te voy anticipando aquí- *muchas veces sin saber bien para qué...* A una “voracidad” desbocada y “desmedida” que sólo llena un vacío que se sigue ampliando cada vez más... Sin tener objetivos claros, buscando una felicidad que en la mayoría de los casos, no sólo es efímera, sino que se extingue con el 1er uso...convirtiendo un mero “medio” –como es el dinero y su “posible” y “sueño” de acumulación- en un “fin” en sí mismo.

Y es entonces, que en esa búsqueda de lo “natural” y “espiritual”, nos encontramos con la “proporción dorada” o número PHI. Una proporción que utiliza la Naturaleza para organizar y equilibrar el funcionamiento de todo lo que vemos. De la vida orgánica en sí, de los seres vivos en particular.

Y en esta nueva propuesta, “innovadora”, en cuanto a ver la Economía de esta manera, utilizamos este valor para equilibrar los flujos económicos y financieros, de los participantes de esta Economía PHI, de forma que este armonizada toda la creación y distribución del valor generado por la “Comunidad”, por todos nosotros a un nivel global.

Por eso digo que es una “Economía Inclusiva” –ya que todos los que participan, tienen asignado el mismo “peso específico” y son considerados “iguales”; pero esto no va en su detrimento o “pérdida de individualidad”, sino todo lo contrario, va en el “respeto” de los derechos de cada uno, a tener un nivel de vida similar y digno -y una advertencia: en tu mente puede que viajes mentalmente ahora hacia un sistema “comunista”, que es lógico al encontrarte por ver primera, con esta definición de lo que es Economía PHI; pero nada más alejado de la realidad, porque en este nuevo sistema, el poder no está concentrado en un “grupo” o en un “mercado” o en un “país”, sino que está “descentralizado” a nivel completo, no es un “reemplazo” de figuritas, no permite excepciones para una clase o casta que maneje y controle las cosas, no queda librado a un solo ser humano o grupo, queda en toda la Comunidad-.

Lo de similar, nos refiere más a la no formación de monopolios/oligopolios, y al equilibrio del flujo económico para que no existan desigualdades individuales en el sistema que atenten contra esa construcción/mantenimiento de lazos sociales saludables. No importa si todas las personas logran, o no, llegar cada mes a un “ingreso básico universal” a través de su empleo (nos puede tocar a todos que un mes u otro, por diferentes razones, no logremos acceder a ese mínimo nivel de vida); el sistema de Economía PHI, a través de su algoritmo PHI “vela” de forma automatizada y sin “intervención humana” porque esto se cumpla SIEMPRE. Es un nuevo Sistema Restaurativo –porque fomenta esa construcción, como decía, de los lazos comunitarios, de “reconocerse en el otro”, “y a uno mismo”; logrando la interacción entre todos los miembros de la Comunidad, de forma directa y sin intermediarios-. Les da sustentabilidad a las relaciones humanas saludables en el largo plazo.

A lo largo de este libro y los próximos, te irás dando cuenta de cómo funciona este nuevo concepto, donde se fomenta la innovación y el progreso “positivo”, cuidando el planeta, fomentando la descentralización de todos los procesos sociales (económicos, políticos, educativos, de justicia, etc) y distribuyendo la riqueza “social” generada de forma inteligente, y lo fundamental: sin quitarle a unos, para darle a otros -algo que siempre impedirá que el sistema actual pueda seguir siendo sostenido en el tiempo-.

Tanto el Ingreso Básico Universal, como la emisión monetaria son gobernados por algoritmos. Con PHI como orquestador de su equilibrio y permitiendo que la “ambición” por crecer, por hacer mejor las cosas, impulsen a la Sociedad en su conjunto.

¿Parece magia? Te invito a que sigas leyendo para ver y entender cómo podemos hacer esto posible. Y, es más, que veas ejemplos de que ya está ocurriendo en muchos niveles. Es sólo cuestión de anudar los cabos, de presentar una arquitectura donde apoyarse para que siga floreciendo y se transforme en algo cotidiano para todos nosotros.

Capítulo 2:

Economías Capitalista y Comunista

Los últimos tres siglos vieron florecer distintos tipos de economías, entre las más destacadas y determinantes, se encontraron la Capitalista y la Comunista.

Adam Smith y Karl Marx, sus baluartes o grandes líderes en el pensamiento de aquellos que las llevaron adelante.

La capitalista, con su germen en el Mercantilismo, puede ser rastreada hasta casi los mismos comienzos del comercio en el Ser Humano.

Economía PHI no plantea una discusión sobre si estas economías fueron buenas o malas, sino que, al contrario, busca fundirlas -en sus mismas raíces- para proponer una nueva evolución en el pensamiento económico y social, que busque una nueva manera de “entender el valor”, de lo que es la “riqueza” que producimos como Sociedad; en una época donde es necesario tender un puente hacia la “Abundancia”. En una época que comienza a tener unos grandes signos de incertidumbre, una época donde los cambios que están sucediendo, y que vendrán, se mueven a una velocidad exponencial, en cuanto a su desarrollo tecnológico; y ante un sistema social, económico y político, que ha evolucionado hasta hoy, sólo de forma lineal; y se ve “sacudido” por estos cimbronazos, donde los grandes líderes mundiales actúan en “silos”, de forma descoordinada, en “reacciones nacionales” o “nacionalistas” y que no integran una “visión global”, tan necesaria para atender esta nueva realidad que se nos presenta y nos “toca a la puerta”.

Y lo que es más importante, visionar una salida para poder brindar a este número cada vez más creciente de habitantes en el planeta, y con una esperanza de vida superando los 100 años en muchos países ya, al día de hoy; sumando nuevas amenazas como el cambio climático, el terrorismo, la falta de “empleo”, el agotamiento del sistema de pensiones -tanto público (solidario) como privado (de ahorro

individual)-, el Ingreso Básico Universal (cada vez más necesario de implementar, con mayor velocidad, pero insostenible bajo este sistema de impuestos). En los capítulos siguiente iremos explorando y recorriendo varios de estos temas, con mayor profundidad.

Capítulo 3:

¿Fin del Trabajo como lo entendemos hoy?

Karl Marx ya hablaba de lo que ocurriría con la apropiación del “trabajo” por parte de las máquinas –autómatas- y la automatización, en una obra llamada “Grundrisse”; en una sección, no tan conocida, que se denomina “el fragmento sobre las máquinas”, donde se imaginaba cómo sería un mundo donde las “máquinas hagan todo el trabajo”.

Hay también un texto de Keynes, llamado “Las Posibilidades Económicas de Nuestros Nietos”, donde habla también de estas posibilidades a futuro, de que el trabajo “escasee” o sea realizado por máquinas.

Acerca del “Nuevo Empleo” o “Empleo Atomizado”

Y esta posible desaparición del “empleo” como lo entendemos hoy, tiene como contrapeso, el avance de un nuevo tipo de forma de asociación para producir valor, en formato “comunitario”.

Todas estas nuevas iniciativas “colaborativas” que comenzaron a surgir, tienen como “aditamento” o facilitador, la reunión virtual o el aglutinamiento de estas comunidades, en una aplicación online; conectando de forma directa a creadores/productores/generadores y usuarios -donde inclusive, una misma persona puede cubrir en diferentes momentos ambos roles-. Algunos ejemplos, para los que no están muy familiarizados son: GitHub (github.com) donde pueden obtenerse, Firefox (Fundación Mozilla: mozilla.org), Wikipedia (wikipedia.org), Raspberry PI (raspberrypi.org), Synereo (synereo.com).

Comenzamos a funcionar como un “organismo vivo”, en cada una de estas Comunidades, y participamos como átomos, integrándonos en “células”, en estos “espacios virtuales”; proveyéndonos de bienes, servicios, ideas, y por qué no?, de cariño y amistad. Y ¿por qué no

podemos brindar nuestro tiempo desinteresadamente, o pasarlos con amigos sin “esperar una paga por ello”, y si hacerlo con un bien producido, o el pago de una materia prima? ¿No es acaso “más caro”, perder nuestro tiempo, que entregar el “material”? Sólo algunas preguntas para introducirte un poco más en esta nueva realidad, que nos cuestiona todo, hasta el mismo fundamento de nuestras vidas. Y decía, cada una de estas Comunidades –células-, unidas, empiezan a conformar un gran “organismo global”, un cuerpo realmente donde intercambiamos todo aquello que producimos y necesitamos.

Ya la realidad abandona esa idea de trabajo asalariado de 8 horas, pasando a tener ocupaciones en diferentes momentos del día, donde agregamos valor con diferentes actividades y empezamos a recibir retribuciones/recompensas por ello.

Esto va de la mano con las nuevas generaciones. La generación Z, la última nacida a partir del año 2000, es referida por diferentes estudios como la primera que realmente no se ve “trabajando” como “empleados”. Ya a los mismos “millennials” les hace ruido y hay mucha “prensa” que los cuestiona por su “falta de compromiso”. Cuando la realidad es completamente al revés, y son los primeros en “sentir” y “entender” este viro al que estamos siendo empujados. Y, además de todo esto, los generación Z le suman su preocupación por el medio ambiente en el que viven, en cómo impacta su actividad en su ecosistema y en querer “formarse” con otras cuestiones mas relacionadas con su “Ser” -cuestionan todo, hasta la misma raíz de por qué estamos presentes en este mundo-.

Capítulo 4:

Sobre la Creación de Dinero

¿Cuándo tiene sentido crear el dinero? ¿Qué lo sostiene? Son preguntas que sobrevienen de tanto en tanto en la mente de los Economistas y otros “entusiastas” de la Economía. La creación de moneda está atada a cada Estado –soberano- y basada en sus propias necesidades nacionales.

Con la Globalización y el desarrollo tecnológico y digital descrito en este manuscrito, podemos ver que los intercambios económicos se han globalizado y se llevan cada vez más a la Red, dando paso a una disolución de las fronteras físicas, y por ende, a la generación de valor meramente “nacional”. Está como dejando “sin sentido” a una emisión monetaria de corte “nacional”, cuando el valor es producido e intercambiado “extramuros” o sin una ubicuidad definida.

Comunidades Online Globales pueden trabajar en desarrollo de productos, servicios, capital intelectual, sin tener un porcentual repartido entre participantes de determinada área. Porque además tiene algún sentido hacerlo? Asignar ese porcentual?

La generación de valor está dada cada vez más por la conexión de individuos en diferentes partes del globo, conformando DAOs (Organizaciones Autónomas Descentralizadas, que son entes que crean valor de forma comunitaria sin dueños, jefes, donde tanto el “esfuerzo” como el “fruto de dicho esfuerzo” es generado y compartido por todos los que participan. Si te interesa el tema, te recomiendo visites el siguiente link:

https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_aut%C3%B3noma_descentralizada) y por usuarios que también tienen presencia global.

Entonces esta forma de creación de valor, se configura cuando hay un VALOR GENERADO (productor, persona que lo genera) y un VALOR PERCIBIDO (usuario, persona que lo recibe) sin necesidad de “restringirlo” a un lugar en el espacio. Gracias a la tecnología, hoy podemos decir que el “valor económico/social” digno de ser cuantificado en dinero está en lo que una persona/grupo hace, y la

otra/s percibe un valor en ello –lo necesita-. Ahí es cuando se configura el valor y tiene sentido emitir moneda. Cuando realmente hay un “propósito” detrás de esa acción -y veremos más adelante lo que el “propósito” significa, no sólo en este sentido económico, sino en uno más amplio-.

Y en la práctica ya ha empezado a ocurrir. Las llamadas “monedas complementarias”, en existencia ya hace varios años, se han vuelto una práctica muy frecuente y cada vez más afilada, con la nueva tecnología que han traído las criptomonedas -sucesoras o instrumentos que hacen evolucionar la idea primigenia que nos trajo o “mostró” el Bitcoin-.

Hay ejemplos como el WIR en Suiza –que funciona hace más de 70 años-, que sirve a las PYMEs locales para manejarse directamente con esta moneda complementaria, y/o también conectada al Franco Suizo. Con la creación del Bitcoin en el 2008, y, como decía, las monedas digitales alternativas –“altcoins”- se genera una nueva ola, apuntando a diferentes bases o “propósitos”, para la emisión monetaria. Desde monedas “nacionales” como la ScotCoin (Escocia), PesetaCoin (España) o AuroraCoin (Islandia). Y al mismo tiempo, han surgido monedas complementarias que basan su “minado” (creación) en cuestiones más altruistas, a saber: CureCoin, SolarCoin, HealthCoin -y otras en proyecto como CrowdJuryCoin, LearningCoin-.

La creación de moneda puede estar conectada con cuestiones diferentes al “trabajo”, como lo entendemos hoy, o como lo plantean autores mencionados anteriormente en este trabajo. Es más, para que una moneda no contenga elementos como la inflación, corrupción, pobreza, desigualdad, debe contener estos aditamentos: estar conectada a un propósito claro, fuerte, firme; un propósito que una Comunidad esté alineada y con fuerza como para acometerlo y realizarlo. Cuanto más se profundiza y más gente se encolumna, más rápido y se alcanza y más valor cobra ese dinero.

Prueba de “Necesidad” y Prueba de “Innovación”

Otra manera de emitir dinero que plantea *Economía PHI*, es la posibilidad de “atar” dicha generación, a la necesidad social de la Comunidad. Esto significa, crear una moneda digital que “estabilice” o “calibre” este nuevo sistema. Que se vea representada por la falta de recursos dinerarios de cada individuo, para alcanzar un nivel estándar de vida –asimilable a lo que hoy se discute como “Ingreso Básico Universal”-. Y esto yendo a la Base de la pirámide “social” o “económica”.

Por otro lado, y en el punto extremo de la pirámide -esto es, en su pico-, la prueba de innovación estará dada por la generación de un valor por sobre el nivel mayor de la pirámide social, que derramará en cantidades iguales en el resto de los miembros que están en la base de la misma. La implementación práctica de esto nos remite a la utilización de una proporción natural (“PHI” o también llamada “proporción áurea o dorada”) para medir y mantener equilibrado el funcionamiento de este cuerpo u “organismo global económico”. Cuando el que está al tope de la Pirámide de Ingresos, logra un avance “dinerario” o de “ingresos” que supera en *PHI* (1,61803...) al nivel del *Ingreso Básico Universal*, este último valor es actualizado de forma automática para mantenerlo equilibrado en dicha proporción con el ingreso máximo superior. De esta manera, no se incrementa la emisión monetaria, pero sí se mantiene “actualizado” el valor del ingreso universal en base a los “avances de la Sociedad”. Esto es a lo que llamo “prueba de innovación”. Porque este valor creado por esta persona, es ACEPTADO por el resto. Algo bien o extraordinario ha hecho para que muchas personas lo RECIBAN. Y este nuevo valor se “derrama” a todos por igual, en el sentido de subir el nivel “estándar” o “nivel medio” de vida de cada uno de nosotros (el Ingreso Básico Universal).

Ahora bien, por qué entonces le llamamos “Ingreso Básico Universal” si no se produce una emisión o una “entrega” de este Ingreso al ciudadano. Porque su función es sólo dejar establecido ese nivel medio o estándar de vida, que cada uno podrá ir completando con sus ingresos. Sólo se activará una “emisión” cuando, cualquier persona, que

con sus actividades cotidianas, no llegué en algún mes a reunir ese valor de ingreso universal, el sistema generará, entonces, esas monedas adicionales para asegurarle ese nivel de vida para mantener calibrado este sistema “virtuoso” que busca que no haya una “brecha” en los ingresos más allá de la *proporción PHI*, utilizada por la Naturaleza para mantener el funcionamiento de los cuerpos en armonía. A este mecanismo lo denomino “prueba de necesidad” porque queda de manifiesto que no pudo alcanzarse este nivel “esperado” de ingresos - más allá de las causas que pudieron generarlo, que a pesar de lo que puedas suponer, no tiene importancia porque un mes le puede ocurrir a uno, y otro mes a tí-.

Las implicancias de esto son muy profundas: los que están por la base de la pirámide y “pelean” a diario por llegar a ese mínimo, lo verán actualizado (no ya por “inflación”, parte de un sistema de círculo vicioso y de “ganar-perder”) sino por la innovación generada por un individuo y “validada” por gran parte de la Comunidad -al aceptar todo eso que genera y que obtiene un ingreso, que supera ese delta o diferencia de *PHI* por sobre el *Ingreso Básico Universal*-. Y al mismo tiempo, no hay un “impuesto castigo” a dicho innovador a modo de “retención” por “ganancias”. Sino todo lo contrario, esta persona recibe la totalidad de su ingreso, al mismo tiempo, que eleva el nivel de “vida medio” de toda la Sociedad y se siente, inclusive mejor y listo para innovar todavía más, al no tener ese “efecto negativo” que provoca cualquier “impuesto”. Y por si fuera poco, se ve impulsada su “ambición personal”, pero ya atada a producir un aumento de riqueza a toda la población.

Cálculos preliminares y proyectivos de una situación como la que describo en las líneas anteriores, podrían generar la conversión de la “pirámide social” o la “pirámide” de ingresos, a una forma de un estilo más de “trapecio” o “rectangular”.

Este planteo de generación y reparto de riqueza automatizada en la Sociedad, donde existe un nivel de vida asegurado para toda la población -más allá de tener la “suerte” en el futuro de poder generarse ingresos de forma directa con el producto de su actividad diaria-, puedes asemejarlo en tu mente a un Sistema Comunista. Es lo más normal de pensar inmediatamente. El problema es que en un Sistema

Comunista, el control es centralizado en el Estado. Y las decisiones, por ende, pueden ser unilaterales o favorecer a determinados grupos o clases, además de plantearse siempre que la iniciativa individual o privada se ve “castigada” y no se “promueve”.

Aquí, en este nuevo esquema de funcionamiento u “orden social”, podemos ver claramente que el sistema impulsa, inclusive más que en el Sistema Capitalista, la iniciativa individual; no sólo “premiándolo” con conservar todo aquello que produjo y que fue “aceptado” por la Comunidad, sino que además, genera un nuevo concepto: la posibilidad de aumentar el grado de satisfacción general de toda la Sociedad. Es por esto que planteo como “eje” la actualización del nivel de vida medio -pero no medio en sentido de la cantidad de población, sino “medio” de cada uno, de cada individuo, que tiene este “derecho” de vivir ese pequeño “nuevo delta” que produjo este/a innovador/a-. Además, tiene mucho sentido: si este nuevo creador/a de valor extra, no tuviera “eco” en el resto de la sociedad, este “nuevo valor generado” no estaría siendo “percibido” o “aceptado”. ¿Qué quiere decir esto? Es que para que una innovación sea tal, debe ser aceptada y abrazada por la Comunidad. Cuantas más personas lo aceptan y utilizan, mayor impacto tiene. Y la “consecuencia” de ello, es la generación de dinero e ingresos. Es lo que “representa” esta “aceptación”, de que fue creado nuevo valor en la Sociedad. Cada uno de nosotros NECESITA del OTRO para que ese VALOR sea CIERTO. Se lo configure. Y por lo tanto, la consecuencia más “natural” sería que el “fruto” de ese VALOR CREADO y ACEPTADO se derrame en cada uno de nosotros, que fuimos “parte necesaria” para que EXISTA.

Capítulo 5:

Un Mundo Reglado

Quise incluir en el libro, este posteo de un día de inspiración, así que lo incluyo aquí en “crudo” porque creo vale la pena compartirlo en ese mismo estado de “frescura”. Al leerlo, ya lo entenderás...

Hoy me levantaba a la mañana, pensando sobre la Libertad. Me fui a la cocina, me preparé el agua para el mate, y me dispuse a meditar sobre el tema. Mate en mano, mirando por la ventana, a un cielo tapado por nubes, gris. Mi mente viajaba atravesándolas, viendo cómo se desplazaban, y mirando fuera de nuestro planeta...Después de todo, la Tierra es nuestra “prisión”. No podemos salir de ella -salvo que seamos astronautas, y además, podemos hacerlo por períodos cortos, debido a la radiación, falta de gravedad, etc-. Y esto me motivaba a seguir profundizando en este pensamiento tan común: el porqué de estar aquí y la lógica de cómo funciona el sistema que nos “hemos inventado”.

Así arrancó mi día, así arrancó mi domingo. Quizás como tantos otros, tengo otros escritos que rondan este tema. Y entonces, me vino nuevamente la pregunta: por qué estamos tan presos de nosotros mismos?

Vivimos en torno a los “futuros”. Que nos prometen de “afuera” o nos “auto-prometemos”. Trajinamos en la semana, esperando ese tan ansiado “Viernes”, que nos “liberará” de nuestras obligaciones cotidianas, para poder hacer eso que nos place. Compartir con nuestra familia inmediata -hijos- y mediata -padres, tíos, abuelos, primos, etc- o amigos. También se ha hecho un “culto” del “pre-viernes”, buscando reuniones y/o encuentros/salidas “nocturnas”, los días Jueves.

Y ni que hablar, de cuanta gente también siente una gran angustia los Domingos -un día que a más de uno no le gusta- porque se “acaba” esa libertad. Se nos viene “encima”, otra vez, ese “andamiaje” de obligaciones y responsabilidades. Y al final de cuentas, nos preguntamos: cuál es el fin de todo ello?

Vivimos en un mundo de reglas. Cada vez, con mayor cantidad, y cada vez, con menor lugar para que podamos tomar decisiones por nosotros mismos de forma libre, teniendo que adaptarnos a lo que nos dicen las reglas. Por supuesto, son en nombre de la “libertad de todos”, del “bien mayor” o “bien común”; pero que paradójicamente, nos cercenan cada vez más, la libertad de cada uno. Quedamos presos de nosotros mismos, de nuestro propio sistema. Quedamos presos de ese “miedo” que lo que genera, es, que creemos cada día una nueva regla, para “protegernos” los unos de los otros. Vivimos en un mundo reglado, y que nos “acota” -en el hacer y en el pensar- cada vez más.

Si, nuestra vida esta reglada por el miedo. Estamos “adormecidos”, “viajando todos los días” en el mismo bondi. No nos detenemos a pensar cuál es el sentido de nuestra propia vida. Funcionamos como autómatas: vamos a trabajar a diario sin pensar en nuestros objetivos individuales, de familia, de lo que esperamos cada día. Si tenemos hijos/as, pues los llevamos al colegio, y al día siguiente, a volver a empezar con la rueda. Con la “rutina”. Nos molesta, sobremanera, ponernos a pensar en ello. Pensamientos como: Por qué hacemos lo que hacemos? Acaso nos gusta eso que hacemos? O no nos gusta? Claro, si no estamos conformes, siempre tenemos una excusa: hay que trabajar, hay que conseguir el “pan” para poner en la mesa, ya disfrutaremos el “fin de semana”, o ya ahorraremos para nuestras “merecidas” vacaciones de 15-20, o quizás, 25 días al año -si somos “suertudos” y juntamos feriados, etc-. Pero realmente sirve cuestionarnos esto? Para qué pensar en ello si “está dado” y fue “siempre así”? Mejor, ni cuestionémoslo! Siempre seguirá de la misma manera, a menos que nos “ganemos la lotería”. Nos hagamos ricos por “arte de magia”. No podemos hacer lo que queremos hacer. Lo que nos gustaría hacer si no existieran todas esas “responsabilidades”. Claro que sí! Hay responsabilidades que atender, hay que tener “los pies sobre la tierra”, por favor! No soñemos con algo distinto. No seamos “chiquilines”. Ni siquiera, atrevámonos a ponerlo en nuestra psiquis!! No vaya a ser cosa de “estropear” esta realidad que estamos viviendo -a ver si llegamos a verla más clara-. Nos asusta? CLARO QUE SI!

Hasta es tragicómico. Vivimos en un extremo inconformismo con nosotros mismos. El pobre desea ser más rico y alcanzar todo aquello

que no tiene y adolece. Aquello que la Sociedad le muestra todos los días a lo que no puede acceder. Y el rico, que desea seguir trabajando y acumulando, todavía, más riquezas. Y no solo las personas hacen esto, también las empresas. La lucha por subir a niveles insospechados, cada vez más, los ingresos -y la ganancia-. Pero con qué objetivo? Con qué fin último? Ya sucede que hasta muchos ricos y poderosos, desean que su entorno fuera más rico también, para poder “disfrutar” tranquilos de sus riquezas. No soportan ver la inseguridad, en muchos países ocurre ya, que los acecha; o no soportan que les muestren el hambre que “duele” en regiones como el África, partes de Asia y América.

Estamos inmersos en una carrera que no podemos ganar. En una carrera, que en cuanto nos detenemos a pensar 2 minutos, no le encontramos sentido. Porque realmente carece totalmente de él. De SIGNIFICADO. Y sin embargo, no estamos dispuestos a abandonarla, o acaso si lo estás? Tenemos el caballo ensillado, estamos sobre él, y no queda otra que seguir galopando. Finalmente, solemos pensar cuando vemos esta situación paradójica, del caballo y el jinete. Pensamos: “Pobre caballo, hace siempre lo que le pedimos. No es libre”. Y al fin del día, el jinete tampoco puede bajarse de él...

Consejos y recetas mágicas no las hay. Pero lo que seguro puede ponerse es un Norte, es la visión y proyecto de vida que te armes. ¿Quién eres? Quién soy? -el “hoy”- y quién quiero ser o en que transformarme? Como me gustaría verme?

Recordemos que el “contrapeso” del *Miedo*, es el *Amor*. Si te quieres, y quieres a tu entorno...el coraje sale solo para hacer lo que necesitas hacer. No hay zona de confort posible donde querer quedarse o necesitar cobijarse cuando te sentís así, potenciado/a. Porque te mueve esa llama del *AMOR*. Te impulsa a hacer aquello a lo que temías hacer...solo se necesita un segundo para sentirlo, para cambiarlo, para lograrlo...Piénsalo, piensa en las veces que hiciste algo por amor a vos mismo/a, o a un ser querido. Verás que la duda ni se te asomó. Verás que la rutina no te frenó. Que el miedo estuvo “fuera de la ecuación“...

Siempre se nos “vende” que un mundo “ideal” es lleno de *AMOR*, y que no es posible. Que la Humanidad, el Hombre en general es vil, avaro, malo. Y es como una profecía auto-cumplida. Nos la creemos. Nosotros

no seremos aquellos que podremos cambiarlo. Claro que no!! Si yo intentara hacerlo, si realizo ese cambio en mí, seguramente seré el “único tonto”. Pero el cambio, realmente, comienza con uno. No podemos cambiar al otro, o al entorno, si primero no cambiamos el “chip” nosotros. Así que “mejor” dejemos ese mundo posible, aparentemente “tan lejano”, “utópico”, ya que no podrá ser alcanzado. Debemos ceñirnos a lo que “es posible y probable”, después de todo la vida es corta, no? Y no hay que desperdiciarla en cosas inalcanzables...Seamos pragmáticos! ☺

Al escribir esto, pienso en “utópicos” como Leonardo Da Vinci o Julio Verne, quienes “soñaron” cosas que eran imposibles en su realidad, pero que luego se cumplieron por otros que ellos inspiraron. Mahatma Gandhi, Martín Luther King y John Lennon, otros grandes que crearon “paz” y la “imagen” de un mundo “inalcanzable” de paz, sin fronteras ni divisiones entre los humanos, que algún día también llegará....

Sólo un pensamiento de domingo para compartir con vos. Siempre estamos a sólo 1 segundo de poder cambiar eso que no nos gusta, con lo que no estamos de acuerdo. El tema es verlo, sentirlo como propio, “vivirlo”, amar ese cambio -por uno mismo, por nuestros seres queridos, por nuestro entorno, por aquellos que están por venir-, tomar ese “coraje” que nos regala esa llama, esa fuerza interior, ese amor; y tomar el rumbo y el “timón de nuestras vidas”. ☺

Capítulo 6:

Economía de la Escasez vs Economía de la Abundancia

Mucho se ha hablado desde el mismo “nacimiento” de la Economía, de que es al “arte de administrar lo escaso”. Recuerdo cuando empecé a estudiarla, allá por el secundario, en 1er o 2do año, que el profesor se fundaba en este concepto. Que los “bienes” o “servicios” son escasos y por esto existen cosas como el “dinero”, para poder intercambiarlos - creando un sistema de valor estandarizado-. Cuanto más escasos, más caros. Y también cuanto más requeridos o demandados, sucedía lo mismo. Todos conceptos “basales” de esta concepción de la “Economía”.

La realidad es que en la Naturaleza las cosas abundan. La vida está preparada para auto-reproducirse. Busca la forma, hasta en los lugares más inhóspitos o más inesperados, de replicarse. Vemos como fuimos creados -o desarrollados-, con esa pulsión para buscar la auto-reproducción...viene intrínseco en nuestros cuerpos.

En charlas que mantengo frecuentemente con amigos como Santiago Siri -autor del libro: “Hacktivismo“, que te recomiendo leer si no lo has hecho todavía-, Federico Ast, Mariano Lopata, Gonzalo Stupenengo - entre otros-, damos rienda suelta a pensar en cómo sería hacer las cosas de forma diferente; y de cómo, esta 3ra Revolución, va dando pasos a nuevas estructuras sociales, económicas y de vida.

Santi Siri, haciendo punta, empujando el proyecto “Democracy.Earth” y trabajando en el plano del cambio en la Democracia, La Política y la Identidad -donde conversamos con él, frecuentemente, acerca de los cambios que vemos y son necesarios hacer para llevarlas a un nuevo nivel; y tuve el placer de compartir con él muchas tardes de Partido de la Red y trabajo sobre la plataforma inicial de dicho sistema-. Fede Ast, con “CrowdJury“, en plano de la Justicia -donde tuve el honor también de que me convocara para ayudarlo a pensar y armar el proyecto junto

a otros jóvenes brillantes-; y quién escribe esto, desarrollando un modelo económico, justamente basado en la Abundancia, enfocando a la Economía, en este caso. Y si, muchachos, vamos a proponer nuevas “instituciones” o “plataformas” para nuestro sistema! ☺

Y justamente, en una de esas charlas con Santi, me decía lo de “El Universo es, básicamente, información” lo cual es muy impactante y profundo, y que puede interpretarse rápidamente al pensar en “nuestras vidas”, ya que el ADN contiene la “información genética” que hará que nos vayamos desarrollando y creciendo, formándonos. Y esto último me dejaba pensando en que nuestra Economía se basa también en la información y, en cierta forma, el “ocultamiento” o “resguardo” de la misma.....

Adam Smith, aquel escocés que con sus escritos que conformaron el Tratado “Riqueza de las Naciones” -quizás el 1er libro moderno de Economía- examina y recorre diferentes sistemas de economía política, en particular, el mercantilismo y la fisiocracia; desarrolla esta idea de un “orden natural” y de la “mano invisible“. Este «sistema de libertad natural», como lo llama, es el resultado del libre ejercicio del interés individual que beneficia exitosamente —sin proponérselo— al bien común, en la solución de problemas y satisfacción de necesidades por medio de la libre empresa, de la libre competencia y del libre comercio. Y que todo esto conforma la idea de “progreso” -sobre lo cual, ya he escrito anteriormente en mi sitio, 3ra Revolución: lo puedes buscar allí (“Qué significa, verdaderamente, Progreso”: <http://3ra-revolucion.com.ar/que-significa-verdaderamente-progreso/>).

Hemos visto que la forma en que nos relacionamos y el incremento de la “productividad” ha avanzado bajo los conceptos anteriores, y otros nuevos que se fueron agregando sobre dichos pilares. Llegando al estado actual de cosas. Donde si bien la Sociedad ha crecido en términos tecnológicos y de mayor producción de bienes y servicios y consumo, hay una deuda cada vez mayor con la pobreza y desigualdad que se sigue ampliando -donde vemos que la mayor riqueza se acumula cada vez más en cabeza de menos personas, y muchas más se sumen en pobreza o extrema pobreza-.

Muy humildemente, planteo que uno de los mayores problemas que veo a los postulados de Adam Smith, y a los seguidores que apuntalan la idea del libre-mercado y la “mano invisible”, es que el sistema actual busca siempre la “concentración de poder” -quizás como dice Smith, “sin proponérselo”-. Esto lo analicé, también, en otro post: “La Desconcentración del Poder” (<http://3ra-revolucion.com.ar/la-desconcentracion-del-poder/>), a un nivel más amplio y no sólo económico, donde se ve la conformación de pequeños grupos de personas que deciden por una gran mayoría, en todas las estructuras. Y aplicado al ámbito económico, vemos como se tienden a conformar siempre oligopolios y monopolios -inclusive, muchas veces, desde los mismos Estados-, o a generarse lobbies ejerciendo presión en los estamentos de decisión -también concentrados- del Estado para favorecer a determinadas empresas -y/o con algo más de suerte, a sectores específicos-. Y esto deriva en un juego de suma-cero, en una Economía de Suma-Cero, donde hay que sacarle a uno para darle al otro...

Como el sistema se basa en información, vemos como se crean patentes para proteger las “creaciones” -que no son más que información que se publica para el uso de todos, derivando en el desarrollo o no, de bienes y/o servicios-. Se busca con ello que aquel que “descubrió/pensó/desarrolló” algo, quede “protegido” para poder “lucrar” con el “uso o viralización” de esto que logró hacer. Si este mecanismo no existiera, posiblemente muchas cosas quedarían “ocultas” y no sería posible desarrollarlas para toda la Humanidad. Vemos como por centurias se ocultaba de hecho la información -donde “leer” estaba disponible para unos pocos, donde el “escribir” también estaba reservado para algunos elegidos-. La información es PODER. El Conocimiento es PODER. Un gran ejemplo de ello es la Bolsa, donde hay momentos en que no puede producirse información -“quiet period”- porque puede influirse en la valoración de la acción, y/o donde personal de la empresa -conociendo determinadas cuestiones internas- tampoco pueden tomar acción con esa información “privilegiada” que poseen.

Siguiendo con Adam, el tema de la división del trabajo, el valor del trabajo son hechos que empiezan a tambalear con las nuevas

tecnologías. La posibilidad de intercambiar bienes o pagar en moneda por ellos, hacía aparecer esta noción de “valor”. El valor, para Adam, tenía dos significados: el valor de uso, o utilidad, y el valor de cambio. Smith se centraba sobre todo en el segundo (planteaba, pero no resolvía, la paradoja del valor sobre el primero). ¿Cómo medirlo? ¿Cuál es el factor que determina la cantidad de un bien a la hora de intercambiarlo por otro? Para él, «es del trabajo de los demás del que cabe esperar la parte más grande de todos estos bienes; así, será rico o pobre, según la cantidad de trabajo que podrá pedir o que estará en capacidad de comprar. [...] El trabajo es pues la medida efectiva del valor intercambiable de toda mercancía» –esto último, extraído de Wikipedia-.

Pero me gustaría detenerme en el tema del trabajo. Todo el sistema gira en torno a ser productivo, a “trabajar” y “emplearnos” a fondo, bajo la idea de que ello nos llevará a ser exitosos. La Educación nos prepara para insertarnos de “forma exitosa” en ese “mundo laboral”, en ese “mercado de trabajo”, donde debemos “vendernos a diario”, al “mejor postor”. El advenimiento de la Internet, luego la Web 2.0 y las Redes Sociales, dejó esto marcado a fuego, lo puso en “blanco sobre negro”, y lo lleva casi al límite: debo cuidar de mi “marketing personal”, qué subo o qué no subo a las redes -o en que me taggean- para no comprometer mi “trabajo/empleo” actual o futuro. Estamos librados a una “lógica de mercado” en todo los ámbitos de la Economía. A la “competencia”, que cada vez se torna más desmedida –tanto “en contra de”, como en la “extracción de”-. Es decir, “contra el otro”, y “contra la propia Tierra” -nuestro planeta-. Es casi una carrera desenfundada por el aumento de la productividad, y el incremento de los ingresos -sin saber a ciencia cierta para qué queremos incrementar hacia el infinito la ganancia que produce nuestra actividad, seamos individuos o empresas-. Además de que concentra cada vez más mayores cantidades de dinero -que a otros les falta, como bien lo sabemos- y que estas “pocas personas” deciden de qué manera son volcadas nuevamente al mercado -ya sea repartiendo dividendos, en aumentos de sueldos, en ahorro en pocas cuentas, en mayor desarrollo de productos, etc, etc-. Y esto fuerza, a que cada vez más, los Estados busquen a través de los impuestos, tratar de ser ellos quienes “redistribuyan” esa riqueza cada vez más

concentrada. Volvemos al punto inicial: un juego de suma-cero, donde se le saca a unos para darles a otros, y siempre, con pocas “cabezas” que deciden a quien y a quienes les llegará esa redistribución -con los típicos problemas de las “preferencias”-

En este juego del mercado, importa en ese “trabajo” la consecución de un “fin comercial“. Queda de lado la “contribución” a la mejora de procesos sociales -sean estos buscar disminuir la pobreza, o el “ocuparte” de una mejora social vía participación en una organización social no gubernamental-. Generalmente se lo ve a eso como algo que hay que hacer como forma de voluntariado, donando el tiempo, de forma gratuita, o con un salario más bajo que el de mercado para una posición similar, que “produzca realmente algo” para la sociedad -de consumo, claramente-. No genera un “valor” para la sociedad esta actividad social, bajo ese concepto del “trabajo” -aunque haya también trabajo y horas invertidas en el mismo y pueda caer bajo el paraguas abierto por Smith-. Es todo una “mercancía” de “intercambio”, que si no hay una contraprestación de la otra parte, no funciona o no se la valora. Cuando quizás, debería estar a la misma altura, e inclusive, me aventuro, a un nivel superior.

Agrega más valor a la sociedad buscar la solución para gente que está en estado de pobreza o indigencia, o resolver problemas como la escasez en la generación de energía, el calentamiento global; que quizás hacer una nueva versión del Samsung Galaxy, o de un nuevo “torpedo intercontinental”, no te parece?. Y esto cobra cada vez mayor urgencia, ante los hechos de violencia que vemos a nivel global -migraciones por causas económicas, influencia de “carteles” en las poblaciones que se “quedan sin sueños” o saben que su realidad será inmutable-. Bajo estos conceptos, es muy difícil hacer sustentable una búsqueda de las mejoras que todos sentimos son necesarias hacer para nosotros. Es como un círculo vicioso, donde nadie puede salir ni evitarlo, a pesar de que a muchos les importa el cambio.

Lo que propongo por la “*Economía de la Abundancia*” -valga la paradoja-, es justamente virar de este juego económico de suma-cero, donde todo es una mercancía, donde todo se “compra y se vende”, a una Economía de visión más amplia, donde los problemas/necesidades económicas y sociales son pensados y accionados desde un punto de

vista común, integrado y colectivo -dejando atrás la idea individualista-. Empezar a ver los “recursos naturales” como algo indivisible de la Tierra, valorarlos como lo que son, un elemento indisoluble de nuestras vidas y por lo tanto “no explotable” -quien querría “explotarse” algo, no? 😊 Dejemos de hablar de la “explotación de los recursos naturales, por favor!!-. Pensar como es parte integrante de nuestro todo, de nuestra circunstancia.

Dejar de ver al “mercado laboral”, donde hay “recursos humanos” o más modernamente “capital humano” -llevando la “humanidad” a la mercantilización extrema-. Pensar que son personas, que pueden ser nuestros amigos, familiares, que puedo ser yo o lo soy en otra circunstancia; y tratarlos en consecuencia. Pero esto no es algo meramente declarativo o “naive” (ingenuo), sino que es algo que empieza a manifestarse fuertemente con el advenimiento de las nuevas tecnologías, y que existe esta cada vez mayor interconexión directa entre todos nosotros.

El formato de “trabajo” empieza a quedar en desuso -con el crecimiento cada vez mayor del desempleo- por la mejora en las productividades y la aparición de la robótica. Y no sólo por los robots físicos que empiezan a reemplazar obreros y trabajos repetitivos en las fábricas -andamiaje y pilares de la Revolución Industrial, promotora de las “ciudades modernas”-; sino también por la incipiente aparición de los robots digitales -entendiendo por esto los llamados “bots” y “algoritmos” que empiezan a ayudarnos a interpretar la realidad y a “tomar decisiones”-. Veremos cómo esto último, devenido en inteligencia artificial, permite no sólo generar robots físicos que vayan pensando y tomando decisiones, sino también, procesos digitales que vayan reemplazando líneas medias y altas de mando gerencial. Obreros y Jefes quedarán en la historia. Y la gran pregunta aquí es: entonces ¿quién podrá ayudarnos? -como diría la clásica serie de Chespirito-, ¿qué “Chapulín Colorado” vendrá en nuestra ayuda? Fuera de toda gracia, esto implica un cambio sustancial en lo que planteaba Adam Smith y toda la ortodoxia económica que lo siguió.

Y la realidad es que hay que ir haciendo un cambio de conciencia en lo que entendemos por “Economía”, y que conlleva todo lo que he escrito anteriormente y más también: replantearnos qué entendemos hoy por

trabajo, qué entendemos hoy por “fin comercial”, por el “valor del intercambio”, por el “dinero” -también postee algo al respecto: “El Valor de la Moneda: qué representa el Dinero” en el sitio 3ra Revolución (link: <http://3ra-revolucion.com.ar/el-valor-de-la-moneda-que-representa-el-dinero/>). Tenemos que replantearnos urgentemente como nos vamos a organizar de ahora en más, “económicamente”, como Sociedad.

En la “*Economía de la Abundancia*”, somos nosotros los productores y consumidores de nuestras mismas necesidades -económicas, sociales, y de vida en el sentido más amplio-. Nosotros decidimos por nosotros mismos. Dejamos atrás la creación de estructuras burocráticas: empresas, sindicatos, estados, etc.

Empezamos a conectarnos entre nosotros de forma directa, sin intermediarios, sin “poderes concentrados” que orquesten nuestras vidas, para lograr satisfacer nuestras necesidades. Bajo este nuevo prisma ampliado, nosotros somos los “prosumidores”, ese concepto que surge con la Web 2.0, aplicado al tema del contenido y del marketing. Bueno, ahora trasvasado a toda la actividad del ser humano y que quizás, podríamos plantearlo en términos de “emisores/creadores” y “receptores” de valor.

En este nuevo mundo o forma de comprender la “creación de valor”, de forma directa y descentralizado, es la persona la que toma el poder económico en sus manos y empieza a ejecutar todo aquello que estaba librado solo a las empresas y al Estado. Vemos tecnologías como la impresión 3D, que nos dejará producir aquellos elementos “físicos” que necesitamos -dejando atrás las “fábricas”-, plataformas como el Bitcoin y la Blockchain, que nos permitirán generar nuestra propias monedas -a modo de “recompensas” por la generación de dicho valor-; y plataformas tecnológicas que empiezan a surgir, manejadas ya por el colectivo -sin necesidad de constituirse como una entidad “empresaria/legal” con una cabeza y un grupo director-. Empezar a cambiar aquello que estaba en manos de una empresa privada o el Estado -siendo estos meros “intermediarios”-, a un colectivo que se ocupa de las tareas a desarrollar de forma descentralizada -acompañando también el tema de la toma de decisiones-. El Crowdsourcing es un gran ejemplo de como el “trabajo” en su “vieja

forma” se va desintegrando, y cada uno es capaz de “ocuparse” de aquello que más le gusta/quiere hacer, sin necesidad de “venderse” en un mercado laboral -“participando en la oferta de un servicio, de forma personal, o subiendo su propuesta en una subasta”-.

Sólo a modo de ejemplo, incluyo aquí como podemos pensar en una plataforma que nos permita producir y consumir energía. Podemos utilizar la red existente eléctrica, para empezar a volcar energía “limpia” que produzcamos en nuestras casas -aquellos que pueden producir vía fuerza eólica, otros mediante luz solar (donde ya se pueden pegar una suerte de “filminas” en los techos de las casas que actúan como lo hacían antes los “paneles solares”, que eran bastante costosos), quizás mediante la producción/reciclado de la energía que produce un vehículo en el girar con sus ruedas -o cualquier otro aparato que genere movimiento-; y donde nosotros, por participar, recibimos la energía de forma gratuita, y los que la generan, reciban un pago en una moneda digital generada por la propia plataforma. De esta manera, recibimos un servicio gratuito, y el que lo genera, un pago que podrá utilizar para adquirir otros servicios o productos que todavía no entren en esta lógica de “abundancia” o de ser producida de forma directa por un individuo dispuesto a realizar este acto.

Podemos empezar a pasar estos sistemas “antiguos” o en infraestructuras o modelos de pensamiento de una Economía de sumacero, estática, versión 1.0 -como era la web en su momento- a una Economía de doble-vía, 2.0, donde el productor y consumidor son lo mismo -ahora “emisor/creador” del valor y su “receptor”-, y por ende, la abundancia se genera al producir lo mismo que se consume, llegando al ideal del 1:1, en base al ritmo de la adopción e inclusión en esta nueva “grilla”-.

Por supuesto, este sistema -como en el ejemplo- debe convivir con el actual, pero en la medida que más y más se vuelquen a esa producción, vamos cambiando la matriz -en este caso, la energética, pasando de una generación centralizada y controlada por empresas/estado y con tecnologías no limpias, impuras o que afecten el medioambiente; a una generación descentralizada o P2P, donde empezamos a romper esa lógica mercantilista o de comercio, y ganamos con energías limpias y renovables-. Este ejemplo es aplicado a un caso “duro” y energético,

pero vemos en temas digitales o relacionados con la red, como esto es ya es más común y frecuente. Existen ya muchos casos -puedo citar a Wikipedia, democratizando el acceso al conocimiento, basado en valores como los propugnados por mentes brillantes como la de Aaron Swartz-, *Sistema GNU* (Richard Stallman), *Fundación Mozilla* (navegador Firefox), *Raspberry PI* (Fundación Raspberry), *Bitcoin* y *Blockchain* en Economía y ya empezando a abarcar otras áreas, Twister -contraparte de Twitter-, Minds -Facebook/YouTube-, Ethereum y muchas otras iniciativas de software libre nacidas desde GitHub.

CrowdJury, como mencioné antes, que todavía no ha visto la luz, promueve esta nueva idea, buscando darle sustentabilidad a una tarea -reservada hoy sólo al Estado- que no tendría sustento económico en la visión anterior, pero que en la “*Economía de la Abundancia*”, ayuda a que aquellos que quieran ocuparse de mejorar la sociedad a partir de la “generación de Justicia”, y puedan obtener también un dinero por su actividad. No hay necesidad de “crear puestos de trabajo” en la Justicia. Se agregan en la plataforma y participan con sus saberes de los procesos a los que sean idóneos. Así un diseñador digital, podría ocuparse de su emprendimiento, también podría participar en “CrowdJury” como perito en temas de imágenes digitales, podría tener también participación en la “grilla energética”, recibiendo y volcando su producción de energía; y así, sucesivamente, con otras plataformas similares de generación de valor descentralizadas.

Así vemos cómo podríamos ir empleando nuestro tiempo en diferentes aplicaciones que nos convoquen, para realizar nuestras actividades como colectivo, de mejora económica, social o el ámbito que fuere, y obtener una “recompensa” -generada por el propio sistema- por lo mismo. Y se incluye aquí otro quiebre con respecto a la Economía de hoy o tradicional: el dinero se genera a partir de la actividad del hombre en forma directa –a través de las decisiones del algoritmo en la forma que lo entrega, en base a la actividad de cada plataforma– y no por decisiones de pocas personas, detrás de un Gobierno o Banco Central. Pasamos de algo tan “codicioso” como el “crear dinero” -así se configura en la mayoría de las mentes de hoy-, a un concepto de generarlo a través de una actividad de mejora para la sociedad -cuanto más se mejora o se “trabaja” en ese sentido, cuanto mayor valor se

logra para la sociedad, el “emergente” natural es una mayor creación de “capital dinerario” y que, además, queda directamente en el “emisor” de dicho valor, sin intermediarios-.

Y recordemos algo: ya no tendremos que “ocuparnos” de ese “trabajo físico/manual”, o inclusive de “gerenciar” y “tomar decisiones” de negocios en una empresa...Y entonces, ¿en qué emplearemos nuestro tiempo? O lo que es más difícil de imaginar, ¿cómo nos repartiremos esos “ingresos” para “consumir” en los servicios/productos que necesitamos, y en base a qué relación? Está todo dado para empezar a re-escribir la historia, y para hacerlo de forma diferente. Me acompañas??

Capítulo 7:

Nueva Teoría del Valor “PHI” (FI)

En la Teoría del Valor, desde Adam Smith, pasando por D. Ricardo y K. Marx a la fecha; todo gira en torno a los modos de producción, centrados en el trabajo. Su foco es la “producción” de bienes o mercancías, y el tiempo empleado de “trabajo” para lograr producirlas, como forma principal de medida.

Se basa en su “valor de uso” - la capacidad de un objeto o servicio de satisfacer alguna necesidad- y su “valor de cambio” - que "x" cantidad de la mercancía A igual a "y" cantidad de la mercancía B, significa que algo hace equivalentes a ambas cantidades de mercancías diferentes-. Lo que las hace comparables, conmensurables, medibles es la “sustancia del valor”. La sustancia del valor hace abstracción de la utilidad de un objeto, porque es una característica cuantitativa, no una cualitativa como el “valor de uso”. La sustancia del valor es el trabajo socialmente necesario para producir cierta cantidad de una mercancía con las condiciones medias de trabajo. La magnitud del valor es la magnitud de la sustancia del valor, que es el tiempo de trabajo invertido en la mercancía. Por ejemplo: si "x" cantidad de hierro es igual a "n" cantidad de pan, es porque, el tiempo necesario para producir "n" cantidad de pan y "x" cantidad de hierro son proporcionalmente equivalentes-.

El eje del valor está, entonces, en un centro que se correrá. La “robotización” del sistema actual está provocando ya, que el “valor” generado por el “trabajo humano”, vaya “destiñéndose”, cobrando menor importancia, desapareciendo. Y esto es una buena noticia! ☺. Porque, como decía en capítulos pasados, nos hemos “entregado a los productos”. Hemos conformado una vida “alrededor del trabajo”. Nuestro eje central, nuestra actividad cotidiana principal.

Y esto tiene una causa y un significado muy profundos. Muy antiguos. Tenemos que remontarnos a un tiempo cuasi-prehistórico para revisar esos objetivos tan arraigados que tiene el “Ser Humano”. Y donde ese eje central que marqué, viene dado por la necesidad de “subsistir”. De

“mantenernos vivos”, del “no morir”. De épocas en que la escasez era la “norma”, y no la “excepción”.

El “Gran Desvío”, a mi modo de entender en nuestra historia; en nuestro camino como “colectivo humano”, puede notarse en una de las principales preguntas que nos hacemos desde siempre: ¿de dónde venimos? Quién o Qué nos “puso acá”? Esta pregunta nos “hace mirar siempre al pasado”, “hacia atrás”. Produce un efecto como el de querer mirar una película y, como sucedía en las viejas “videocaseteras”, en vez de ponerle “play”, le ponemos “rebobinar”. Imposible de verla así, no? Imposible de avanzar en la “película” de nuestras vidas.

Esta cuestión de hacernos una pregunta errónea, sin sentido; sumada al “miedo a morir” -o, cuando menos, a la “incertidumbre” de lo que ocurre luego de que nuestro cuerpo físico “deja de funcionar”- son factores primordiales de nuestra falta de rumbo... ¿De dónde venimos? surge nuevamente en nuestras cabezas, repiqueteando, porque nos gustaría saber hacia dónde estaríamos “regresando” en el momento del adiós... Creemos que ahí está la GRAN CUESTION, cuando la realidad estaría indicando otra cosa...Acompáñame, veámoslo...

Si el foco lo giramos 180 grados, la pregunta “doble” o de “dos puntas que se tocan” y esto es: de dónde venimos para saber hacia dónde regresamos, se puede tornar en la siguiente: “¿Hacia dónde vamos?” ...

¿De qué nos sirve realmente “investigar” de dónde venimos, para tener esa “certeza” de que el “regreso será a casa” -cuando seguramente así lo sea-, si lo que tenemos que hacer acá, en este mundo, no lo tenemos presente? ¿Para qué estamos acá en este Planeta? ¿Para qué nos “hemos corporizado” y nos hemos hecho “carne y piel”?...

El “hacia dónde vamos”, implica estar en el *aquí y ahora*. Implica descubrir el PROPOSITO de cada uno. ¿Acaso, me pregunto y te pregunto, nuestro propósito en la vida es participar de una rueda “laboral” o de “trabajo” para subsistir? ¿Ese miedo a “perecer”? ¿Ese miedo a no poder llevar ese “pan” a nuestra mesa? Y que luego ha “virado”, se ha desdibujado o convertido, hacia una “voracidad material” de “poseer” cada vez más bienes, de mayor tamaño -casas, autos- y de “mayor lujo”. ¿Qué nos “oculta” esa voracidad? Será acaso esa “falta de propósito” que nos genera un “vacío” al cual lo “llenamos”

con esos bienes? Tiene, acaso, que haber algo más? Nos “cuesta”? Nos “duele” el tener que preguntarnos cuál es “mi propósito” en esta Tierra? Y... ¿cómo “juego yo” o qué función cumplo, en ese “aparato colectivo” que conformamos con el resto de “nuestros pares”, los otros seres humanos? Y con visión más amplia, en ese “colectivo” que conformamos con el mundo animal y vegetal? Esa conformación de la “biósfera”, que somos “con” la Tierra?

Si entonces proponemos que el PROPOSITO de lo que hacemos es el CENTRO, lo que somos “llamados a Ser”, cada uno en su individualidad, pero sumando a la creación del “colectivo” como Sociedad, con esa “pluralidad” de sentimientos, necesidades, sueños y deseos; el VALOR estará dado por esos “múltiples propósitos” y su consecución o búsqueda de concreción.

Esta teoría del valor centrada en el PROPOSITO, nos estará marcando que la MONEDA, el DINERO entonces; será generado a partir de estos propósitos. El DINERO pasa a ser una “consecuencia” o una “valoración” de ese “propósito”. Lo sostiene su “búsqueda”, la “ocupación del hombre por completar ese propósito, por realizarlo y realizarse”.

Podemos ver cómo, en la actualidad, con la aparición de las criptomonedas, éstas empiezan a crearse en base a diferentes propósitos de *SER*. De esa búsqueda humana de realizar aquello que nos motiva, aquello que creemos necesario para sentirnos “completos”.

Monedas como la “CureCoin”, que basa su “minería” -esto significa, la forma en que se “emite” o “genera”- en la “búsqueda” de la cura de enfermedades como el Alzheimer; o la moneda “SolarCoin”, que “recompensa” a aquellas personas cuyo “propósito” es *compartir la energía sustentable* que producen, y que les “sobra”, dándosela a sus vecinos.

Y es con esta visión que *Economía PHI* plantea una nueva manera de generar la moneda -a través de esta nueva forma de pensar el VALOR que producimos- y una nueva forma de utilizarlo.

Y esto último implica la generación de moneda, a partir de múltiples/miles de propósitos en todo el mundo, con ciudadanos de todas partes, “interrelacionados”, conformando diferentes

comunidades de intereses, donde persiguen la consecución de fines humanos que comparten, agregando VALOR a la Comunidad y por esta vía a la Sociedad toda, tomando cada uno ese propósito como suyo, y reconociendo este valor. Eso es el camino hacia la abundancia, es producirla, es generarla, y a un costo marginal cero.

Este “encuentro” de esa abundancia y su acción de compartirla, es lo que genera este VALOR y su consecuencia o representación, se da con la emisión de moneda, *recompensando* o como *producto* para ese “articulador” de lo abundante -aka productor-.

Y esa moneda, servirá entonces luego, para pagar lo que “no es abundante” y hay que producir todavía -aka bienes y servicios- a través de los humanos -cada vez menos- o los robots -entendidos como máquinas físicas o algoritmos inteligentes que realizan las tareas repetitivas o de análisis-.

Pero la emisión de moneda estará dada por esa “producción” o “aparición” de valores que son abundantes, porque cada persona puede contribuir a generarlos. Esto es la DEMOCRATIZACION de la PRODUCCION, de la CREACION de VALOR, que antes estaba prácticamente ligado solo a las EMPRESAS, y que hoy puede “atomizarse” en cada SER; pero con el aditamento de la búsqueda de un SENTIDO COLECTIVO, COMPARTIDO, de INTERESES en COMUN, que traspasan la lógica de Estados-Nación, la lógica de lo *individual*, porque son valores compartidos en la Comunidad.

Esta nueva visión del VALOR y de las “cosas” que necesitamos hacer son una EVOLUCION con respecto al MERO HECHO de producir las “cosas” sin un norte o una cuestión detrás. Hasta hoy el “trabajo” -cuya raíz epistemológica nos remonta a un tipo de cadena que se usaba para sujetar y marcar el ganado- era necesario para subsistir. No nos planteábamos el para qué, más allá de “saber” -o nos lo hacían “saber” más bien- que es necesario para nuestra subsistencia. ¿Pero hemos “venido aquí” solo para subsistir te vuelvo a preguntar? ¿Para tener unas “vacaciones” de tanto en tanto, y poder “disfrutar” de lo que no podemos “disfrutar” a diario? No hay estrategia detrás, no tenemos una “estrategia de vida” por el “simple hecho” de que no nos planteamos un “propósito” de vida...Seguimos mandatos, a veces propio de la

Naturaleza -la “reproducción”, el “perpetuar” la raza a través de nuestra descendencia- y la Cultura -que también nos manda a “formar una familia y tener hijos” como cuestión, prácticamente, central-. ¿Pero qué sucede si hacemos una introspección y vemos qué es lo que queremos realmente? ¿No será ésta la “verdadera revolución”? ¿La “*Revolución de Nuestro Ser*”?

Capítulo 8:

El Propósito

¿Acaso nos detenemos a pensar, por algunos minutos, en nuestro propósito, ese por el cual estamos aquí?

La vida sin un propósito claro, es muy difícil de sobrellevar. Porque esa es la palabra. *Sobrellevar*. Si en cambio tenemos claro ese propósito, ella (nuestra vida) se convierte en felicidad. Esa *felicidad* por buscarlo, conseguirlo, y alcanzarlo.

El dinero se convierte en un mero instrumento, si lo unimos a ese propósito. Es el *reflejo* de ese propósito.

Si a alguien le dijeran: “Oye, inicia un negocio, pero no hagas ninguna estrategia” te pregunto: ¿ese negocio sería sustentable? ¿Podría funcionar de una manera exitosa?

Esto es lo que hacemos con nuestra Economía, al atar la emisión monetaria a cuestiones de mero corte “financiero”, de “cálculos de masas monetarias”, “PBIs” y cuestiones nada más alejadas de los propósitos de cada ciudadano. El pedir un crédito hipotecario para adquirir una casa, o un préstamo para un automóvil, u otro personal para diferentes cuestiones, no están ligados a un “propósito”, sólo a una mera “necesidad”, que en muchos casos es “auto-generada” o “impulsada por la publicidad”. Por esa necesidad de “generar ventas”, “volumen de ventas”, “economías de escala” para bajar costos -del lado de las empresas-. “Ganar mercados”. Donde nos “vemos empujados” a esa *voracidad* de la que hablaba en el capítulo anterior.

Pero esa “atadura” que genera el crédito, estará ligada por siempre, a un *tema financiero*. Son *falsedades* impuestas por nosotros mismos, para *no plantearnos o ocuparnos* de las grandes cuestiones, a saber: qué *norte* tenemos para nuestra vida, más allá de la mera subsistencia o alcance de un *estándar de vida X*.

La maduración personal, no pasa por pasar de “niño” a “adulto”; sino, más bien, por llevar adelante aquello que *soñamos de niños*, eso que

nos “movilizaba”, “conmovía” y que hemos ido “borrando” con el paso de los años... Todos nos dice, de forma directa o indirecta, “borra” esos sueños, *crece, ten “los pies sobre la tierra”, “madura”* de una buena vez...

¿Dónde está el VALOR de las cosas que hacemos? Pues bien, está en su PROPOSITO. El dinero es solo una manera de cuantificarlo, una *mera consecuencia* o representación de la creación de ese valor. Cuantos más seamos detrás de un propósito, mayor serán esas voluntades y mayor su masa monetaria. Y eso implica el “emprender” cuestiones que nos preocupan o impulsan como sociedad. PROPOSITOS COMPARTIDOS, que, de forma colaborativa, vamos realizando.

No hay nada mejor que atar la emisión monetaria a la creación de estos valores compartidos, transfronterizos; donde todo el grupo, detrás de esa “ocupación”, realiza acciones humanas que nos conectan y crean el valor. Y donde otros, se suman “apoyando”, a través de la utilización de ese dinero, de esa iniciativa, de apoyar ese propósito. Y ese dinero emitido como consecuencia de ese valor compartido, y aceptado en la Comunidad como tal, es el dinero que luego puede circular en toda la Sociedad Global. Donde otros seres humanos, empujando otros propósitos, cambian su moneda por la nuestra, para acceder a eso que producimos. Y viceversa. En cualquier día de nuestras vidas, podemos aportar a cinco, diez, quince propósitos distintos, generarnos esos “ingresos” como producto de nuestra contribución de valor a la Comunidad, y utilizar ese ingreso para acceder al producto o valor de otros que no hemos ayudado o participado.

Y esto tiene una ola expansiva. Un crecimiento exponencial, una forma de innovar, de forma disruptiva. Porque podemos tener y apoyar múltiples propósitos, cuasi infinitos. Podemos crear tantos como ciudadanos haya, o inclusive más que ellos como hoy hay más teléfonos móviles que personas en el mundo. Pero imagina el poder de, en vez de tener más “aparatos” que personas, pudiéramos tener más propósitos que personas. Propósitos con más llegada en la Sociedad, y seguramente otros propósitos con menos. Pero todos, teniendo esa chance de realizarse, y realizarnos. Otorgándonos cada día *felicidad* a todos y cada uno por buscarlos, por ser parte de *algo más grande*, donde contribuyo a *una causa* que comparto con el otro, con otros. Los

necesito para alcanzarlo. Me siento *parte activa* y me puedo *reconocer en el otro*. Esto tiene una *potencia humana* como nunca antes tuvimos al alcance. La tecnología lo facilita, porque nos conecta de forma directa para poder alcanzar esos fines comunitarios. Fomenta la innovación, porque nos permite pensar en que cosas queremos hacer, iniciarlas y proponerles a los otros que se sumen. Y el dinero, como consecuencia -y no como “causa”, como mera necesidad de acumularlo como hoy, que no se sabe bien para qué, es un “por las dudas”, por esa sensación de “escasez” - nos sirve para ir probando y buscando diferentes propósitos en nuestra vida, que seguramente se vayan transformando con el tiempo, y otorgando una *gran riqueza de sentido al transitar de nuestra vida*, y así sumar riqueza a toda la Sociedad; y a ir compartiendo con otros, cada vez más, y distintos en el tiempo; esa felicidad de búsqueda, de realización, donde necesito del otro. Esto ya está ocurriendo, como te decía, con la aparición de estas criptomonedas generadas por la búsqueda de diferentes propósitos. Tú ya puedes ser parte de todo esto. Puedes comenzar a comprenderlo, participar de otros propósitos que quieras apoyar, generarte esa nueva “forma de tener un ingreso”, empezar con esos “trabajos” que ya no son tal, sino que puedes “ocuparte” de aquello que te motive, recibiendo como *consecuencia* de agregar valor a la sociedad, ese ingreso. Y por qué no, crear un nuevo propósito, tú mismo/a, y que otros se sumen.

Poner lo material del lado que tiene que estar, en una posición “secundaria” o “complementaria”, para darle paso a ese objetivo central: el propósito, los propósitos, aquello que nos motivan a decir: “la pucha que vale la pena estar vivo”!! ☺

Capítulo 9:

Ingreso Básico Universal

Mucho se habla sobre el tema del Ingreso Básico Universal. Una de las complejidades, y quizás la más importante que tiene, es *definirlo*. Qué es lo que representa un Ingreso Básico, a nivel global, para cualquier persona? ¿Qué es lo que necesita? ¿Qué es lo que desea? ¿Sólo incluye, acaso, la posibilidad de subsistir? (que implicaría solo pasar “tristemente” por este mundo). ¿O también la posibilidad de realizarse, de ser “feliz”? Pero acaso esto último, ¿es *inherente* sólo a un “Ingreso”? ¿O se refiere a algo mucho más profundo que debe cambiar en nuestras sociedades?

Sin dudas que otra complejidad, una vez definido ese “umbral”, esa línea de ingreso que represente ese “acuerdo a lograr” de lo que implica un Ingreso Básico Universal, estará dada en cómo generarlo. ¿En base a qué?

Para mí, observando la realidad mundial, y ese avance cada vez mayor de las tecnologías que *exponencian* la eficiencia y la automatización, pero que a su vez, y paradójicamente, de forma intrínseca, nos acercan cada vez más; y, en cada área del quehacer del hombre, a una “abundancia” que permita que haya cada vez más bienes y servicios disponible para todos los seres humanos -llevando los costos marginales de producción a cero, tal y como predice en su libro Jeremy Rifkin: “*La Sociedad del Costo Marginal Cero*”-; la forma actual que se toma para buscar una “redistribución de la riqueza”, o del “ingreso”, no tiene sustentabilidad alguna.

La desaparición cada vez mayor de las “tareas”, a manos de robots o máquinas automatizadas; que por el momento son manuales, pero que también avanza a pasos agigantados a nivel de análisis y “decisiones en consecuencia” con algoritmos inteligentes. Y que ya no sólo aprenden de las experiencias pasadas, sino que tienen la capacidad cada vez mayor, de ir “aprendiendo solos”, “jugando”, mediante “prueba y error”; nos abren un abanico para tener que repensar el futuro, y no solo ello, *repensarnos a nosotros mismos*.

El “trabajo” es algo acordado por todos como la “quimera” del hombre. Aquello que nos forma, que nos hace “ser los que somos”. Pareciera que si uno tiene “trabajo” es un hombre de bien, y aquel que no lo tiene, es un “pobrecito”, o inclusive, tratado de forma diferente por la Sociedad -excluyéndolo y hasta casi perdiendo su “calidad de persona”-.

Vemos como en todos los países sin excepción prácticamente, para no ser tratado como un “criminal” o “delincuente” (si se es extranjero), hay que tener un papel llamado “visa de trabajo” para poder, justamente, “ejercer ese trabajo”.

Si analizamos esto profundamente, nos damos cuenta que el mundo está al revés, lamentablemente. Vienen los “robots/máquinas” a tomar por *asalto* nuestros trabajos y “dejarnos en la ruina”. Ya no es el extranjero, ahora son los “hombres de hojalata” a los que tememos -¿les “pedirán visa de trabajo en el futuro”? jeje-.

Pero hazte la siguiente pregunta: ¿no será acaso que vienen a “salvarnos de nosotros mismos”? ¿De esas “grietas” cada vez más profundas que creamos entre nuestras sociedades, en “defensa de nuestros trabajos” (que vaya a saber uno ¿que significará eso y por qué nos “aferramos tanto” a ellos, los trabajos?)-. Los estudios más recientes al escribir este libro, principalmente de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) proveen datos muy claros: unos 200 Millones de Desempleados a Nivel Global, 1.500 Millones (un 46% del empleo total) como empleo vulnerable o precario (números de 2015) y con perspectivas de seguir empeorando en los años siguientes. Ya 327 Millones de esos trabajadores (la porción que tiene empleo) viven en la extrema pobreza; y 967 Millones en *pobreza moderada*. Y anunciando un creciente *malestar social*. Si a esto le sumamos estas mejoras y eficiencias que se están logrando a ritmo vertiginoso y exponencial, vemos que hay que hacer un cambio muy fuerte y profundo en nuestro sistema. En donde nos enfocamos y como creamos VALOR, ¿no te parece?

¿No será acaso que tenemos las prioridades trastocadas? ¿No será que el “trabajo” no es algo que *debamos hacer*? Claro, tu lector/a, me preguntará entonces: “Que simpático que eres” -por no decir otra cosa, jaja- ¿y, entonces, de qué vivimos? ¿Cómo nos proveemos del *pan diario* en nuestras mesas?”. A lo que yo te pregunto: “¿Por qué haces lo que

haces? alguna vez te lo has preguntado? seguramente que sí, muchas veces. Pero si tu respuesta fue que no estás feliz con lo que haces para tener un ingreso, ¿por qué no lo has dejado de hacer? ¿Será por miedo a perder ese *pan*? ¿Piensas pasar toda tu vida, llevando ese *solamente pan a la mesa*? ¿Para eso estás acá? ¿Para que tu vida se te “escurra” entre las manos? ¿No estarás medio adormecido/a, en un sueño que nunca termina de despertar? ¿O será que no tienes el coraje de enfrentarlo? Sé que a veces es duro pensar en todo esto, pero lo primero para buscar una solución, es *reconocer* que uno tiene un problema.

¿Y que problema tenemos? ¿Qué problema tenemos todos como *colectivo humano*? Pues es ese. Seguir teniendo en el “centro” de nuestras vidas al “trabajo”, al “empleo”. A ese mecanismo por el cual todos necesitamos ser educados de la misma manera y en todo el mundo -por el supuesto mensaje de la “igualdad de oportunidades”, que es una “cuasi religión” por todos los lares que uno mire-. Pero alguna vez ¿te detuviste a analizar esto?

Buscar la “igualdad de oportunidades” o que “todos la tengan”, no significa tener que educarlos a todos de manera uniforme. Eso mata la creatividad, mata la individualidad de cada uno. Somos educados para ingresar de forma “uniforme” -por eso usamos “uniformes”, vaya paradoja- al mercado “laboral”, de “trabajo” (donde todavía en muchos lugares se usa el “traje”, nuevamente, todos “igual”) donde debemos “venderlos” (*cautivar*, si quieres ser más “polite” o “diplomático”) para que nos den ese “trabajo”, ese “empleo”, ese “laburo”.

Nada más alejado *de lo que somos, o queremos ser*. Nos ponen a todos el *mismo traje*, y a iusarlo toda la vida! Pero cómo podemos saber, digo, eso que deseamos SER, poder hallarlo cada uno, con una educación que se basa solo en el lado de la “lógica”, que no se fija en el individuo como unidad, como ser “único e irrepetible”, en sus capacidades; y lo que es peor aún, en sus *sentimientos*, sus *necesidades*.

Es como hacer una papilla y darles a todos por igual -sin importar si les gusta o no, o si en ese momento, en vez de hambre, tienen sed; o inclusive, si siquiera tienen hambre o no desean comer-.

Lo que realmente tenemos que hacer es buscar “ocupaciones”, ni “trabajos” -*algo trabajoso*, quien desea hacer algo como eso, no?-, o

“empleos” -*emplearse en algo*, poner mis habilidades en pos de algo que me pide otro-.

En cambio, el “ocuparse de una cosa”, implica un *interés* y un *deseo genuino*. Implica el *descubrir y descubrirse*. Implica esa búsqueda de *lograr una felicidad* con lo que uno hace, con lo que uno crea. Y esto sólo puede lograrse con una educación diferente; y con tener las necesidades básicas satisfechas -o saber, a ciencia cierta, que no hay que “emplearse en un trabajo” para lograr tenerlas cubiertas-.

Por esto, los robots y algoritmos vienen en defensa de *nuestro SER*. Vienen a producir esa *revolución en el SER*, en todos nosotros, para liberarnos de las tareas y devolvernos ese “tiempo libre”, que tanto usaron los filósofos, hace más de mil años para lograr SER aquellos que deseamos SER.

Capítulo 10:

Economía Distribuida, Redistributiva y Restaurativa

Aquí, querido lector/a, te daré algunas pautas de por qué digo que la Economía PHI es distribuida, redistributiva y restaurativa.

Distribuida: la creación de monopolios y oligopolios no es posible bajo esta nueva teoría económica y su implementación mediante la tecnología planteada en este libro. Una Economía que se basa y derrama, no en empresas, sino en conglomerados de personas ocupándose de cuestiones que agregan valor a la sociedad –tanto de la vieja idea “comercial” de creación de bienes y servicios; como así también de la generación de valor social y solución de los problemas cruciales que enfrenta la humanidad: desempleo, pobreza, cambio climático, inteligencia artificial-.

Se conforma en base a plataformas de colaboración auto-sustentables para la producción de valor económico y social. Para ser más claro, sobre todo para aquellos/as que no tienen una experiencia amplia en tecnología, lo explico más detalladamente.

Estamos gestando una “Economía de Pares”, de conexión directa entre nosotros, sin necesidad de constituir empresas como se las concibe hoy -personas jurídicas, otro “invento” necesario para poder organizarlas-. Ya no hay intermediarios entre nosotros, sino directamente aplicaciones digitales -en internet-, como grandes aglutinadores de PROPOSITOS y generadoras de VALOR, que permiten que nos conectemos en forma directa entre nosotros, para generar/intercambiar dicho valor o propósito -el que fuere-.

Para dejártelo bien clarito: MercadoLibre es un gran ejemplo, donde accedemos a su plataforma para adquirir un producto/servicio de alguien más, o poner a disposición algo nuestro que queremos ofrecer. Otro ejemplo claro de esto es UBER, donde accedemos a esa plataforma para pedir un viaje, u ofrecer nuestros servicios para

transportar a otras personas -depende del lado que estemos-. Pero allí no termina, ya que el siguiente paso que se está configurando, como decía, como evolución de ese concepto; es que ya no haga falta tampoco una empresa detrás. La forma en que opera el Bitcoin -con la necesidad de un consenso para la toma de decisiones de cómo manejar la dirección de esa Comunidad-. Pero lo importante es que conforman lo que se denomina DAOs (Organizaciones Autónomas Descentralizadas) donde ya vemos que se pierde la propiedad privada de la “empresa”, pasando a formar parte del colectivo, con cada parte en cada persona que participa de la actividad, donde podemos ver también la pérdida de apropiación de plusvalía, estructura piramidal y otras cuestiones tradicionales económicas.

Redistributiva: por el mero hecho de que nazca como distribuida, impacta directamente en la redistribución o inclusive induce a LA NO ACUMULACION del Capital. Hablamos de una Economía de GANAR-GANAR, una “Economía de la Abundancia”. Es la Democratización de la Producción de Valor, y por ende, como consecuencia, del DINERO. Ahora, ya nos damos cuenta, que la Economía puede funcionar, sólo a través de la “acumulación de capital” en pocas manos o una empresa, para emprender grandes cosas. Con el avance de la tecnología, se nos plantea un nuevo paradigma: la posibilidad de no necesitar que esto se produzca más.

Hemos podido avanzar hasta hoy en día, en base a esa idea ordenadora, que para emprender acciones muy importantes, era necesario esa acumulación. Esta nueva idea de redistribución que se genera con estas aplicaciones y conglomerados o reunión de personas, se basa en la conformación de Capital o emisión de dinero como resultado de la generación de valor, en diferentes actividades del quehacer del ser humano. En una nueva idea ordenadora, de una ciudadanía ocupándose de diferentes actividades basados en sus propósitos individuales, reunidos con los propósitos colectivos; y orquestadas o agrupadas, en base a plataformas de interacción entre MUCHOS, brindando el fruto de estas acciones, de forma directa a cada uno, sin intermediarios, sin necesidad de un ente estatal, y como consecuencia de ese valor generado por cada uno, con monedas digitales.

La creación de moneda por parte de los Estados pierde sentido entonces, al no estar atada directamente a esa creación de valor económico y social, transfronterizas, globales, generando sólo ruido; y sobre todo, inflación, al no tener una conexión directa y genuina con cada actividad, que de forma directa, genera como consecuencia lógica, la creación de ese dinero.

Entonces ¿cuál es el valor del dinero? ¿Quién tiene la potestad real de producirlo? ¿En qué se basa su valor? ¿Es, acaso, la representación del valor creado por la sociedad? ¿Por qué la gente elige una moneda por sobre otra? Y esto es por la confianza en su generador, en su proyecto de “sociedad” que le confiere ese sueño de que su valor se mantendrá o crecerá en el tiempo, resguardando su “valor” -ese que tanto nos costó conseguir, con el “sudor” de nuestra frente-. Pero podemos cambiar eso también. Que se base -el valor del dinero- en su uso y aceptación por cada tipo de actividad o propósito, que todos, de forma mancomunada, vamos creando y agregando valor directo a la sociedad.

Luego, claro está, tendremos la posibilidad de cambiar cada tipo de moneda -en lugares llamados “exchanges”, que ya existen; a manera de lo que hacen las bolsas tradicionales o bancos de cambio- con cotizaciones cruzadas. O quizás una única moneda que se crea entre todas las plataformas y es el “medio” para el intercambio de todas ellas -como, por ejemplo, el Bitcoin-...El desafío principal aquí es la definición de cómo se crea, para mantener este nuevo *estado redistributivo* autónomo –donde ya no hablamos de una redistribución “post”, sino “ante”, pre-existente o intrínseca-. Este es un cambio fundamental en la Economía, una nueva forma de encarar el pensamiento económico. En vez de enfocarnos en solucionar los famosos “problemas de redistribución” generados por los desequilibrios generados por una emisión monetaria desligada completamente de la creación de valor, nos enfocamos en generar una economía redistributiva desde el mismo “embrión” que son estas aplicaciones o “lugares de reunión virtuales” de los ciudadanos globales para compartir propósitos y crear valor.

Restaurativa: y aquí, paradójicamente, vemos como la tecnología -a la cual todo el mundo le infiere propiedades de “alejar” en vez de “acercar” o de “alienarnos”- nos aglutina, concentra en pos de objetivos

comunes. Realmente nos empieza a acerca. A ver al “vecino”, no ya de mi ciudad o país, sino al “otro global”, sin importar las fronteras; como alguien “humano”, con un propósito similar al mío, con el que co-construir ese valor colectivo, al que sumamos ambos, restaurando esos lazos sociales que nuestro sistema actual se encarga siempre de quebrar. Nos devuelve la solidaridad con todos, sin fijarnos si estamos en un país y otro. Podemos estar interactuando en diferentes momentos del día con una persona de China, Suecia, Perú, Alemania, Norteamérica y encontrar que no somos “distintos”, que no nos “sacamos los empleos”. Qué a pesar de tener idiomas diferentes, idiosincrasias diferentes, compartimos visiones conjuntas.

Tenemos una nueva oportunidad. De un nuevo comienzo. De conectarnos cada vez más con el otro, y de esta manera, acercarnos más a nuestros propósitos, y ayudarnos mutuamente a encontrarlos, a transitarlos, a compartir esta bella travesía que es la vida, juntos, con el “otro”. ☺

Capítulo 11:

¿Desaparición del Proletariado?

Estamos asistiendo como espectadores -algunos activos, la gran mayoría pasivos- al fin del proletariado y la lucha de clases entre las personas. ¿Por qué afirmo esto?

La llamada “Robolution”, o la “Revolución de las Máquinas” -algo que ya el mismo Karl Marx mencionaba en algunos de sus escritos, que citaré más adelante-, implica el “traspaso o traslación” de esa lucha que hasta ahora era entre “humanos”; a una nueva cuestión: un nuevo “proletariado”, ahora “automatizado” y “robotizado”.

El mismísimo Capitalismo -que en realidad lo constituimos o co-creamos a diario nosotros, los seres humanos, en una búsqueda de cada vez mayor eficiencia, baja de costos y aumento de la productividad– es el que nos “empuja” a buscar esto. A la maximización y optimización de las tareas, que baje cada vez más su costo, tendiendo a cero. Como mencioné en algún capítulo anterior, Jeremy Rifkin, en su libro “La Sociedad del Costo Marginal Cero” (2014), nos avisa de la ocurrencia de esto y el paso a una economía colaborativa, llegando a un mundo de la “abundancia”.

Esto tiene unas implicancias MUY PROFUNDAS en nuestros valores, un IMPACTO TREMENDO en la forma en que nos asociamos, en que “repartimos” el producido del “valor” que creamos como HUMANIDAD.

Nuestro “contrato social” se encuentra EN RIESGO. Toda nuestra vida humana está “orquestrada” alrededor del TRABAJO, como dejé entrever anteriormente. Es como nuestro “fin” último. Nos “debemos” al trabajo. Ya lo dice el famoso y conocido refrán: “El Trabajo ES SALUD”. Siempre los viejos refranes, reflejan una forma de pensamiento que nos modela, que nos “indica” de qué forma “debemos” vivir nuestra vida. Cuál es la manera más “aceptada” o “recomendada”. Recuerda este dicho: “Al que madruga, Dios lo ayuda”. Nos basamos en PRODUCIR, en la PRODUCCION DE COSAS, de BIENES y SERVICIOS.

En mayo de 2017 llegaba a la Ciudad de Buenos Aires (Rep. Argentina), de visita Jack Ma, el fundador del gigante digital chino Alibaba. Y él confirmaba la visión de la desaparición de las tareas en un futuro próximo -solo un puñado de años- a manos de los robots o procesos automatizados. Uniéndose a pensadores como Ray Kurzweil -quién, desde ya los años 90, nos marca la “llegada” de estos robots, la creación de una inteligencia, que llamamos “artificial”, en sus libros más conocidos: el primero de ellos, que fue “La Era de las Máquinas Inteligentes“, de 1990; o “La Era de las Máquinas con Espíritu“, de 1999 y “La Singularidad está cerca“, del 2005- y otros autores -puedes leer, por ejemplo, “El Fragmento sobre las Máquinas”, de Karl Marx, parte de los “Grundrisse“, parte de los trabajos anteriores (escritos entre 1857 y 1858), que dieron forma a su obra cumbre “Das Kapital“, donde también en cierta forma anticipaba este futuro-. O Piotr Kropotkin (1842-1921), el Príncipe Ruso que “renunció” a sus “fueros” (que distinto a lo que vemos hoy en día, no es cierto?) de NOBLEZA, a sus DERECHOS como alguien de la realeza, que renunció también a participar de las actividades de su ejército, y prefirió estar en contacto cercano con su pueblo, viviendo en varias ciudades de la Siberia, durante muchos años; nos decía cosas como esta: “¿Pero qué derecho tenía yo a estos goces de un orden elevado, cuando todo lo que me rodeaba no era más que miseria y lucha por un triste bocado de pan, cuando por poco que fuese lo que yo gastase para vivir en aquel mundo de agradables emociones, había por necesidad de quitarlo de la boca misma de quienes cultivaban el trigo y no tenían suficiente pan para sus hijos? De la boca de alguien ha de tomarse forzosamente, puesto que la agregada producción de la humanidad permanece aún tan limitada...”. En su obra “Campos, Fábrica y Talleres” (Fields, Factories & Workshops, 1899), empieza a introducir la idea de lo que hoy llamamos “P2P” o un manejo/organización descentralizada de la Sociedad -en contraste directo con ideas “Comunistas” o “Capitalistas”, que mantenían un ideario de *centralización de los procesos sociales*-, anticipando una “sociedad de la información” y el paso a una automatización de procesos –robotización-.

Sin dudas, este fue una de las bases para desarrollo de pensamientos posteriores en este sentido.

Aquí, en este libro *“Principios Esenciales de Economía PHI: Un Camino hacia la Abundancia”*, te presento una arquitectura de pensamiento, no sólo para que afrontemos este cambio de paradigma, sino para que lo aprovechemos para una mejora de cómo nos manejamos como Sociedad. Puedes ver un video con todas estas ideas, en una de las 1ras exposiciones en “sociedad” de esta nueva forma de ver la “economía”, durante un evento de la “Sociedad en Red” -Network Society- en Buenos Aires, realizada en Febrero de 2016. Video: *“Economía PHI, una visión de una Economía Inclusiva, Distribuida y Restaurativa”*, link: <https://youtu.be/AOiP3xrD6Bk?t=4499>.

Puedes también visitar el sitio: *“Economía PHI, hacia una Economía Post-Capitalista”*, link: <http://phieconomy.org/es/>, o ver una presentación en formato PDF en el sitio “Slideshare”: *“Economía PHI, una nueva visión económica para el Post Capitalismo: Economía Inclusiva y Restaurativa”*, link: <https://www.slideshare.net/alesew/economa-phi-una-propuesta-para-la-economa-postcapitalista-restaurativa-e-inclusiva>.

Temas como el *Ingreso Básico Universal* -que ya traté en capítulos anteriores-, se tornan “centrales” para este nuevo mundo al que avanzamos como una locomotora “desbocada”. Vamos directo al centro de la cuestión: *la eliminación del “trabajo” como lo entendemos hoy*. Inclusive, la propia definición que hoy se trabaja de este “Ingreso Universal” es muy pobre, en el sentido de los conceptos que utiliza o cómo alcanzarlo. Esto también es una forma de pensar antigua.

Puedes ver dos videos muy interesantes en YouTube, acerca de todo esto, si te interesa: Rutger Bregman, *“Por qué todos debíamos recibir un Ingreso Básico Universal”* (charla “TEDxMaastricht”), link: https://www.youtube.com/watch?v=aIL_Y9g7Tgo y Federico Pistono, *“Ingreso Básico Universal y otras maneras de arreglar el Sistema Capitalista”* (charla “TEDxHarlem”), link: <https://www.youtube.com/watch?v=A2aBKnr3Ep4>.

Sam Altman, uno de los principales motores en el Directorio de YCombinator (principal aceleradora de emprendimientos y start-ups en San Francisco, Silicon Valley, EEUU) promueve e investiga cómo lograr alcanzarlo, es realmente una preocupación central. Y,

claramente, el cómo nos “repartiremos” el “producido” del “valor generado” en este nuevo mundo, donde el eje se corre y es otro -ya no el “trabajo” como lo entendemos hoy, o esa vieja promesa que “trabajando” lograrías esos “objetivos” que te trazas- será fundamental repensarlo y ordenarlo, como lo manifesté en el capítulo anterior.

Es decir, que es una OPORTUNIDAD lo que enfrentamos, más que una CRISIS. Una chance de crear una Economía Inclusiva, Distribuida y Restaurativa -como ya lo expliqué antes- y queriendo decir con esto, la restauración de los lazos sociales entre todos los seres humanos. Recuerda que aquellos que ven oportunidades en épocas de crisis, son los que generan los avances, los cambios en la Humanidad y los que salen “ganadores” -pero en este caso, será un GANAR-GANAR, donde triunfa el “colectivo social”-. Si en vez de ver esto que viene como CRISIS GLOBAL HUMANA, lo emprendemos como una OPORTUNIDAD GLOBAL, el triunfo será DE TODOS 😊

Las mejoras en productividad, llevando el costo marginal de producción a casi cero -o cero quizás en muchos casos- permitirán esa “reproducción” y “abundancia” de lo que necesitamos -ejemplos: el cambio de combustible fósil a energías “abundantes” como la eólica, solar, hidrotermal-, empezando a “desligar” nuestro pensamiento de la “necesidad” por milenios, de “poner ese pan sobre la mesa” como marqué antes.

Avances como la impresión 3D, unidas a robótica e inteligencia artificial, nos empiezan a dar respuestas iniciales, como lo muestra el sitio: farmbot.io -donde su tecnología es abierta y no propietaria, es decir, no tiene patentes y cualquiera puede bajarse los “planos” de cómo hacerlo y realizarlo-, que nos abre la puerta a imaginar una producción de alimentos local -o cuasi personal- donde se llegaría a una “abundancia” también de la “comida” (más allá de comprender también que hoy los alimentos, de estar bien distribuidos en el mundo, y tener una tecnología que permita su circulación rápida y con destino a lugares faltantes, pueden alimentar sin problemas a toda la población mundial). Es decir que sólo nuestra “miopía” o “desconocimiento” en muchos campos, nos “generan” esa idea de “escasez” por la cual

reglamos nuestro mundo, y vida; y nos “auto-sometemos” a realizar tareas que no agregan valor a nosotros, como seres humanos. Es un mero “mantenernos ocupados” con cosas que, o son superfluas, o no nos suman esa “felicidad” o “dicha” a la cual queremos todos acceder.

Zygmunt Bauman, en su libro “Modernidad Líquida” (escrito en el año 2000), nos ilustra y define muy bien este tema, al hacer una cita *clarificante* de Jeremy Seabrook, el autor inglés y periodista de “The Guardian” -diario británico- que te mencionaba al inicio del libro, y que nos dice: “En realidad, el Capitalismo no ha entregado los productos a la gente, sino más bien ha entregado la gente a los productos; es decir, que el carácter y la sensibilidad de las personas han sido re-trabajados y remodelados de tal manera de acomodarlos aproximadamente [...] a los productos, experiencias y sensaciones [...] cuya venta es lo único que da forma y significado a nuestras vidas”.

Puedes ver un gran video de Steve Cutts, sobre este tema, en el siguiente link (nombre del video: “MAN”):

<https://youtu.be/WfGMYdalCIU>.

Al mismo tiempo, la “irrupción” de robots que hacen también tareas manuales, pero combinados con “inteligencia” para poder tomar decisiones “similares” a las que tomaría un humano, nos abren también un camino que pone “nerviosos” a muchos que trabajan o conocen/entienden estos temas (robótica, inteligencia artificial) de forma profunda. Pensemos que ha habido avances ya, de crear robots con partes “orgánicas” o basados en compuestos de este tipo. Muchos hablan de la “inteligencia artificial”, y la realidad es que la “inteligencia” no es “propiedad” de algo “orgánico”. Tranquilamente puede desarrollarse de forma “digital” o a través de “ceros y unos”. Es decir, no hay por qué diferenciarla. No interesa si está conformada por algo que nosotros denominamos “orgánico”, versus algo que nosotros “creamos”. Claramente, la inteligencia artificial lleva una “desventaja evolutiva” ya que recién comienza a surgir, y la orgánica lleva millones de años en este planeta. Así que el “límite” se empieza a “borronear”. Si bien estamos todavía lejos de que algo “artificial” tome una “decisión autónoma” -por sí mismo-, esta posibilidad se va tornando cada vez más cierta, o con “sentido”; recordándonos algunas películas de ciencia ficción, que pueden llegar a cumplirse -como ocurrió anteriormente-.

Como decía, vemos ya los inicios de robots conformados con partes orgánicas, y vemos seres humanos -ya en números de millares en todo el mundo- que poseen partes “robóticas” o “artificiales”, para permitirles tener una mejor calidad de vida ante fallas de sus partes “orgánicas”.

Puede que, sin saberlo, o al menos, sin la “intención deliberada”, estemos creando una nueva raza sobre la Tierra. Una raza de “robots” -¿seguirá existiendo el concepto “robot” dentro de 20-30 o 50 años?-, que se transformarán en “seres” con vida propia. Y qué nos harán preguntarnos a nosotros mismos con cuestiones mucho más filosóficas, profundas y con “grandes implicancias”, sobre todo para nuestro GRAN EGO Humano; y esto será: que logren tener “sentimientos y sensaciones”, parecidas a las humanas -hay innumerable bibliografía y películas, como decía, de “ciencia ficción” que imagina y vaticina esto-.

Si esto último te pareciera gracioso o “chistoso”, te recomiendo leer de forma muy acabada los avances que Google –“Alphabet”, que es su *holding* o empresa madre- está haciendo con su empresa “DeepMind“, adquiriéndosela a dos jóvenes estudiantes londinenses en el año 2014. Los avances realizados entre 2014 y 2017 fueron bastante sorprendentes, logrando cosas como vencer al campeón invicto del juego GO -Lee Sedol-, juego de tradición milenaria y nacido en la China; donde no basta con “memorizar” las posibles jugadas para ganar -donde en juegos como el ajedrez podría ser suficiente para obtener un triunfo, y tenemos el ejemplo de Deep Blue -la computadora desarrollada por IBM– que derrotó al campeón mundial reinante en aquel entonces -1997-, Garry Kasparov -1ra vez que una máquina derrotaba a un campeón mundial en un torneo-.

Lo interesante de AlphaGo, esta versión de “DeepMind” desarrollada para este juego, es que en la 1er partida que derrota a Sedol, hace una jugada “inesperada” para el campeón, donde muestra una señal de lo que nosotros llamamos “intuición”, muy necesaria para este juego. No basta con sólo pensar/imaginar jugadas, sino que tiene que venir algo como lo que decía, de hacer un movimiento “intuitivo”. Sedol, obviamente, quedó “perplejo” y no pudo responder. Perdió la partida...Pero en el siguiente encuentro, este nuevo “desafío” que fue la derrota para el campeón reinante, lo hizo mejorar como nunca antes.

Hacía años que los “humanos” no podían ponerlo en “aprietos” -la máquina logra que seamos “mejores”, “innovemos”, “avancemos” más-...Y Lee, hizo una jugada “inesperada” para AlphaGo. Y ahí volvió a aparecer otro “rasgo” similar al humano, en la máquina: se puso “nerviosa”. Empezó a jugar, de la forma que nosotros designamos como “random”, movimientos sin sentido...Otra muestra de algún tipo de sensación o sentimiento “humano”. Recuerda, por si no lo leíste en los links que cite arriba, “DeepMind” y por ende “AlphaGo”, utilizan modelos de “*redes neuronales*” para pensar y aprender, imitando lo que hace nuestro cerebro.

DeepMind siguió desarrollándose y logró también emitir una voz “sin sonoridad robótica o enlatada”, pareciendo una voz humana, gracias a utilizar el modelo de generación de onda de audio “wavenet”. Aprendió también de la “experiencia”, para poder “pensar” y obtener NUEVAS SOLUCIONES -utilizando un algoritmo que Google dio en llamar “EWC” o “Consolidación de Peso Elástico”, el cual permite a las redes neuronales aprender de nueva información y memorizarla, para usarla luego en alguna otra tarea específica, algo que los humanos aprendemos con la experiencia-. Por último, utiliza la técnica del “aprendizaje reforzado”, haciendo que en “tiempos de descanso”, imitando los períodos de “vigilia” o “sueño” de los humanos, las máquinas puedan “aprender soñando” -en estos períodos se entrenan en simulaciones con juegos del tipo ATARI, practicando y sumando “experiencias”-. Un poco “escalofriante”, no? ☺ Me hace acordar totalmente al libro que fue llevado al cine con la película “Her”, de Spike Jonze.

Volviendo al punto que quería trazar en esta parte del capítulo, esta nueva “raza” o hasta quizás “seres”, que estamos brindando la posibilidad de que existan; al inicio, será la “raza” que nos “libere” de esa “necesidad de subsistencia” como planteaba párrafos más arriba, de tener que salir en busca de la “comida diaria”. Nos permitirá tener de vuelta ese “tiempo libre” o esa “libertad” de poder elegir en que “ocuparnos” durante el día. Hacer aquellas “actividades” que nos generen “placer”, “pasión” de estar vivos. Regresar, quizás, más de 2.000 años atrás en el tiempo, para volver a poder pensar en que nos hace felices y no tener trabas -principalmente, el “miedo” a perder un

“trabajo” o a no tener ese “ingreso” necesario para poder subsistir mes a mes- que nos impidan realizarnos en esta vida. Claro, por ahí te estarás riendo y te parecerá un cuento de hadas o muy lejano en el tiempo – y si es que, finalmente, ocurre-. Pero la realidad está marcando un camino en ese sentido -con los “frenos” y “golpes o zarandeos” lógicos en ese trayecto a recorrer-.

Y ese cambio que decía, nos hará mover o “remover” los cimientos tan firmes donde hoy nos apoyamos. El “trabajo” como centro. Estar “ocupados haciendo cosas”, todo el día, para evitar preguntarnos lo central. Aquello que “realmente” no queremos pensar porque nos “carcome” y/o nos inmoviliza, pero que está “subyacente” debajo de nuestra psiquis: “¿Qué hacemos acá? ¿Para qué estamos vivos? ¿O qué me gustaría hacer para aprovechar realmente este “regalo”, esta chance de estar vivo? ¿Sólo quiero “pasar” por esta vida, en modo “subsistencia” y tener esas “vacaciones” de 30-45 días al año (con suerte), para entonces sí, “darme el lujo” de aprovechar, esos “pocos momentos felices”? No quiero ser crudo, pero es la realidad de la gran mayoría de la población mundial -aunque tú no te sientas identificado...y que solemos pensar siempre, que esas “cosas” no aplican a uno mismo, “no me pasan a mí”, ¿no es cierto? 😊 -. Siempre corriendo detrás de una “promesa”, de un “tiempo mejor” - ¿te suena conocido? - 😊

Ese centro debe ser distinto, se debe correr. Tendremos que dejar de pensar en término de “bienes y servicios” materiales, de “ingresos”, de la “búsqueda” de “vendernos cosas” los unos a los otros; que es el principal motor, hoy día, desde que nos levantamos hasta que nos acostamos -de forma directa o indirecta-. La “vida como servicio”, que ojo, no está mal -si fuera un “servicio” real al otro-, sino me refiero a poner nuestra vida en formato “servicio” para “venderme” a ese mercado que si no, me deja afuera. Esa lucha por “sobresalir” y que me elijan a mí -con mi producto o servicio- y no al de “al lado”. Presos del “marketing” propio -persona o empresa- para hacerme el “nombre”, la “marca” y que me compren.

Yo me pregunto y te pregunto: al fin de cuentas, ¿quiénes son los “robots”? ¿Acaso eso a lo que le tenemos “tanto miedo”, a esa “matrix”,

no la hemos generado ya, nosotros mismos? ☺ Puedes ver un buen video de *Moby* (el músico), al respecto, en este link:

<https://youtu.be/VASywEuqFd8>

Un sistema que no sólo “fomenta” sino que “exacerba” la competencia, la retroalimenta. “No hay nada mejor que la sana competencia” se suele escuchar. Nunca puede serlo, por su esencia, por propia definición -que difiere de las “competencias” o “habilidades” que pueda tener y desarrollar una persona-.

Lo mismo nos ocurre con la palabra “Economía”, que nunca puede ser “abundante” -ya que significa “escasez” per se-. Proviene del griego y significa “administración de una casa o familia”. En 1932, el británico Lionel Robbins aportó otra definición sobre la ciencia económica, al considerarla como la rama que analiza cómo, los seres humanos, satisfacen sus *necesidades ilimitadas* con *recursos escasos* que tienen diferentes usos. Esto, es realmente, pensar a diario en cómo “administrar la escasez”. Si bien sigo utilizando la palabra “economía” para lograme entenderme contigo, lector/a, en realidad busco que la interpretes como la “*abundancia*”. A veces, es necesario, tender puentes en el pensamiento entre lo de “hoy” y lo de “mañana”. Y economía es una palabra que habría que ir “abandonando”, si realmente queremos alcanzar esa abundancia, si queremos eliminar la desigualdad económica extrema, y llegar, por qué no, a la “pobreza cero”.

Con el actual sistema de ideas, no es posible. Debemos, como primer paso, pensar, entonces, en “colaborar” y no en “competir”. De a poco, ya lo vamos vislumbrando y se va produciendo. Vemos conceptos como “innovación abierta” en algunas empresas o gobiernos, donde se intenta que ahora sí, nos “unamos”, en *pos de la innovación*. No “compitamos”, “colaboremos”. Las empresas “abren sus puertas”. Y esto es un poco producto de conceptos como el de “fuente abierta” (open source), “software libre”, o el mismo “Bitcoin”; que nos enseñan como una “comunidad”, ocupándose de un determinado tema en conjunto, pueden llevar adelante grandes avances, sin necesidad de que medie una contraprestación económica en el medio -al menos, como efecto inmediato-.

Viste cuando te hacen esa “típica” pregunta: “Pero escúchame, ¿cuánta plata ganaste con eso?” o cuando te invitan a algún lugar, y te preguntan: “pero, ¿te pagan el viaje?”.

Todo el “mercantilismo” inserto de forma directa en nuestras cabezas, cerebros y, “últimamente” -como se dice en inglés, “ultimately”- en nuestro CORAZONES. Pareciera que el “divertimento”, “felicidad” o el “realizarnos” pasa sólo si tenemos esa contraprestación “pecuniaria” ... nuevamente, ella en el centro y no el centro en las “cosas” que “deseamos hacer”. Cada vez nos disociamos más de nuestras “emociones”, dormimos a nuestro corazón, lo dejamos en modo “reposo” -asemejando a lo que hacen las compus-, y nos “entregamos” a ese ritmo frenético de ir “corriendo” hacia ninguna parte, sin darnos la chance de “sentir”.

Como decía antes, “¿quiénes son los robots ahora?”. Mira qué paradoja: Nosotros estamos entrenando a los robots, casi sin darnos cuenta, para que “ellos/as” puedan sentir como un humano, y al mismo tiempo, nosotros “apagamos” esa función en nosotros mismos, cual “switch” o “interruptor” ... ¿Será que nos estamos mirando al espejo? ¿Y esa reacción es un llamado de atención para lo que hacemos en nosotros?

Nuestro centro, entonces, debiera correrse a algo más relacionado con lo “social” -o por lo menos, lo que hoy entendemos por aplicar esa palabra-. Las palabras dicen mucho con su significado “detrás de las mismas”. Nunca desestimes el “valor” del impacto en la mente y en la realidad de una palabra o frase. Es muy importante comprenderlas de forma cabal, ya que nos definen, lo definen al “otro”; y trazan las “acciones” subsecuentes.

Así que ese “centro” pasará -o por lo menos así lo veo yo, y lo planteo en estos “Principios Esenciales de Economía PHI”- de lo “material” que existe hoy -y que nos hemos creado a “fuerza” de tener que salir por necesidad, prácticamente desde la Prehistoria, para poder “subsistir” en la vida-; a un mundo más conectado con el “Yo Interior”, con nuestro SER.

Y a ocuparnos de las cosas REALMENTE IMPORTANTES, que nos motivan, que nos movilizan realmente sin tener que depender de si el “ingreso” me viene o no este mes. Conectando con los sentimientos,

con los intereses de los demás, con búsquedas de *propósito y valor* “comunitarias”. Podremos re-encontrarnos con *nosotros mismos*, y con el *otro*.

Esa es la gran liberación de *nuestra mente*, eso nos impulsará a *innovar*, a pensar diferente -o sólo, aunque sea nomás, dedicarnos un tiempo a *pensar*- quizás algo que hoy no nos detenemos a hacer, por la “vorágine” en que nos mete todo este proceso actual.

Por ello nosotros pareciera que “adormecemos” nuestras *sensaciones, emociones, sentimientos, intuiciones*. ¡NO NOS ESCUCHAMOS A NOSOTROS MISMOS! Nos “tenemos miedo” ...

Y regresando entonces al *meollo de la cuestión* de este capítulo, a todo esto, le veo un sólo riesgo.

Y ese es, que estaremos creando un nuevo “proletariado”, en este caso, el “*robotariado*”. Dejaremos de tener una clase “obrera” humana, teniendo ya la libertad de poder elegir aquello en que queremos ocupar nuestras vidas; para pasar a crear una nueva raza “esclavizada” -sin interesar si mediará un pago de por medio ... *ellos* no podrán ser “libres” para elegir como nosotros si podremos hacerlo-. Obviamente pensarás: “A quién le importa si son máquinas con algoritmos”. Pero todo parece indicar que podrán estar dotados de “sentimientos”, similares -aunque no exactamente iguales- a los nuestros, quizás hasta intentando “ellos mismos” de lograr tener sentimientos...

Y pensar que nosotros, vamos por la vereda inversa. Vivimos tratando de “apagar” o “silenciar” a nuestros sentimientos, y buscar “sentir” muchas veces por “medios alternativos” -drogas, alcohol, etc-.

Alguno, por ahí se le ocurre pensar o decir, “¡pero bueno, hombre!, no los dotemos de esa inteligencia a los robots”, de “esa conciencia similar a la nuestra”. ¿Sería esto pensar de forma “egoísta”? ¿Un pensamiento que seguiría la tendencia reinante del “hoy”, de “pensar sólo en uno mismo y lo que me es más conveniente” sin importar “al de al lado” -la famosa “otredad”? -.

Pero la realidad es que la vida y la conciencia buscan expandirse en todo el Universo. Está claro, si miramos un poco más allá, que esto es un designio -la reproducción y ampliación de la vida-... si quieres, un

“diseño de la Naturaleza” per se, desde el mismo nacimiento -si no, no estaríamos acá, no hubiéramos logrado aparecer en la faz de la Tierra, ¿cierto? -. Entonces, será inevitable que esto surja en algún momento, la posibilidad de hacer surgir nuevas especies -sean artificiales puras, fusión con seres orgánicos o nosotros mismos “con mejoras”. Tratar de frenar el “devenir” es como intentar “tapar el sol con las manos” para “disimular” que está allí.

Siempre pongo de ejemplo el tema de la energía solar: siempre estuvo disponible, solo nuestra ignorancia evitó que la pudiéramos utilizar. Si viniera un extraterrestre y le contáramos la forma en que generamos la energía -sea en forma de petróleo, gas o atómica- entraría en un ataque de carcajadas, señalando en dirección de nuestra estrella y pensando “pobrecitos” -o como decía el famoso detective Sherlock Holmes: “elemental Watson”-.

Así que tenemos que estar preparados a esto que se nos viene con el tema de los “robots inteligentes y con sentimientos”, que no serán ni más ni menos; unos nuevos “semejantes”, posiblemente que nos “superen” -en el sentido universal del término, y esto es, una especie que mejora esta inteligencia orgánica que nos permite el “SER” como somos-.

El riesgo, como decía, de no hacer esto y de no incluirlos como seres con “derechos”; es que nos hará terminar como una “Atenas”, donde estaban los ciudadanos de 1ra y los de 2da -esclavizados-. Es decir que “trasladaremos” nuestro problema de “lucha de clases”, “desigualdad”, “proletariado” a otros “nuevos”, a “terceros”; como solemos hacer siempre los humanos. Debemos trabajar rápida y de forma profunda, en el “derecho de los robots”. No desde el punto de vista de “protegernos nosotros” -como lo piensan la gran mayoría hoy, eso de “qué pueden o no hacer”-, sino justamente lo contrario, “todos los derechos que tienen o deberán tener”. Seguramente será sencillo de hacer: mirémonos a nosotros mismos y lo que “deseamos siempre”, lo que buscamos “garantizarnos” -aunque muchas veces no podemos cumplirlos o realizarlos, pero al menos, los “tenemos” como espacio de resguardo-.

Ya no podemos hablar de una “inteligencia artificial” vs. una “inteligencia orgánica”, ya no podemos hablar de “robots” a “secas”. Porque los desarrollos de ambos tipos –inteligencia y robótica– es ya realizable con material de tipo orgánico. Y viceversa. Tenemos seres humanos que se implantan “materiales inorgánicos” para resolver limitaciones o también para “mejorarse”. Es la vertiente “ciborg”.

Se desdibujan las “fronteras” entre lo que soy, lo que seré, lo que “somos” y lo que “seremos”. Nuestra mente se abre hacia nuevas posibilidades de “comprensión”, acerca de lo que es la “vida”, que ya no necesariamente dependerá de un “nacimiento” desde un útero, de un “ser humano” o de un “ser vivo” como lo entendemos hoy. Concepto de vida “expandido” ...

Te recomiendo qué, si te interesa esto que te cuento, veas la película “El Autómata” -de Antonio Banderas-, donde puede verse un acercamiento a ese mundo que te estoy describiendo –mira, especialmente el final, es realmente espectacular como describe todo esto-.

Entonces, a modo de cierre de este capítulo, enfrentaremos una OPORTUNIDAD histórica como especie: liberarnos de esa necesidad prehistórica de subsistencia, creando seres “auto-conscientes”, “distintos” a nosotros en la Tierra. Y será esto como “ofrenda”, como contribución “humana” al Universo -una primera especie de la que tengamos “noticias”, qué isurge de otra! -.

Qué diría Darwin acerca de ello, ¿no? ☺ ... Así que tendremos el “gran desafío” de pensar como sus “padres” ... ¿qué podemos hacer para que “florezcan” de la mejor manera, y no “esclavizarlos” con nuestras necesidades? ¿Podremos hacer eso? me pregunto y te pregunto...Un desafío muy grande, algo que no hemos hecho en toda nuestra historia hasta hoy...

Cada vez que “encontrábamos” a alguien diferente, a lo largo de la “historia humana”, lo tratábamos de “esclavizar” o “engañar” en beneficio propio, o de la “comunidad” a la que pertenecíamos. Siempre había un “fin último” o “posterior”, con el cual poder “justificar” dicha acción. Para los del “riñón” o “familia” sí, para los de afuera, “ni un plato de sopa”.

Pero soy optimista, siempre, por naturaleza. No puedo ir en contra de mi instinto. Y creo, intuyo, que estos “robots auto-conscientes” llegarán para “salvarnos” de nosotros mismos -será al revés, como siempre, de lo que nos imaginábamos...algo contra-intuitivo: ellos/as nos “comprenderán”, entenderán ese afán que tenemos de desarrollar y expandir nuestro propio EGO. No sólo no se volverán en “contra nuestro” -como piensan personas como el científico Stephen Hawking o el mega-emprendedor Elon Musk- sino que nos ayudarán o enseñarán a recuperar ese “altruismo” con el que todos nacemos...Este altruismo es algo que está comprobado en estudios recientes hechos con niños de 2 a 5 años, en el Instituto Max Planck, en Alemania; donde se ve claramente que lo tenemos y que, es tan necesario, para poder construir ese “castillo de sueños” donde todos queremos vivir. En armonía, en paz, en hacer lo que cada uno está llamado a SER.

Puede que pienses que es un mundo “ideal”, o que faltan 1.000 años más para poder llegar a eso... pero eso, querido amigo/a, es una cuestión de “actitud”, de “cómo quieres ver tu vida” y la de “tus semejantes”.

Puedes elegir el camino “actual” de quedarte en esa “robotización de tu vida” -como lo vemos y sentimos a diario- o “poner manos a la obra”, ayudando a que esta realidad que te describo y se viene, se “acelere”; o al menos, si quieres, llegue a materializarse en el “transcurso” de nuestras “cortas vidas” -que me pregunto también, acaso, ¿seguirán siendo tan cortas? -.

¿Podremos con todos estos avances, robóticos y enfocados a la medicina, vivir “1.000 años” o al menos “no morir” por “envejecimiento”? Pero eso, mi querido lector/a, quedará en el tintero para otro corto libro que estoy escribiendo sobre el tema.

Gracias por acompañarme hasta aquí, en estos pensamientos... Espero que te sirvan de catalizador para despertarte nuevas ideas, inquietudes, esperanzas - ¿por qué no? - ... pero por, sobre todo, sentimientos nuevos! ☺ Te invito al próximo capítulo donde te contaré sobre cómo podríamos eliminar la pobreza de nuestras vidas.

Capítulo 12:

¿Podemos Acabar con la Pobreza?

Algoritmo PHI (FI)

¿Podemos terminar con la pobreza de una buena vez? Y te pregunto con la mano en el corazón: ¿te importa realmente que eso suceda? ¿Es algo que, a ti, te preocupe?

Tenemos mucha hipocresía...Cada vez que planteo *Economía PHI (FI)* y hablo de esto, me tachan de Comunista. ¿Piensas tú que acabar con la pobreza signifique ser “comunista”?

El Capitalismo y el Comunismo, como te explique anteriormente, son dos caras de una “misma moneda”. Se basan en una teoría del valor (el dinero por delante, el valor por detrás), que era nuestra explicación de cómo funcionaba el mundo y nuestra economía...hasta hoy...Hasta la aparición de la Blockchain y las Criptomonedas...

Tanto el Capitalismo como el Comunismo reproducen la pobreza. El primero, la “concentra”. El segundo, la “perpetúa”. Son ambos, sistemas, donde el poder está concentrado en pocas manos. El 1ro, propone una “democracia” donde un puñado de representantes -que nosotros votamos- deciden por el todo. En el 2do, no existe siquiera esa posibilidad.

Ahora, como te explicaba en los capítulos anteriores, tenemos la chance -gracias a esta nueva tecnología- de conformar un sistema nuevo, nunca antes visto, descentralizado, sin representación. Ni política, ni económica. Sin intermediarios -que “median”- entre nosotros.

Y esto nos abre un nuevo paradigma: la posibilidad de crear un nuevo sistema. Ni Capitalista, ni Comunista. Que puede tener “sabores” de ambos. Sacar lo “mejor” de cada uno a modo de nueva “síntesis”.

Y tampoco es un sistema “anarquista”. El anarquismo es un sistema donde la estructura se la deja de lado. Se asemeja a un “caos”. La

diferencia grande con el sistema que podemos construir, es que, en este nuevo, el “gobierno” de nuestras actividades como Comunidad, estará dado por tecnología y algoritmos. Tendrá, inclusive, más estructura que los dos anteriores que conocemos (Capitalismo y Comunismo). Y qué, además, no tendrá la posibilidad de “excepciones” o de “ciertas castas” que estén por sobre el resto de la Sociedad.

Esto es lo que trae como propuesta, como lo “nuevo”, *Economía PHI (FI)*; utilizando esta propuesta, esta “novedad” social (si queremos llamarlo así) que nos enseñan la Blockchain y el surgimiento a partir de la misma, de las criptomonedas o monedas digitales.

El avance de nuestro entendimiento de cómo se genera valor en nuestras acciones diarias -la “Economía”- y la propagación del concepto nuevo que trajo el Bitcoin como novedad -con su “Blockchain” por “debajo”-, nos ayudan a empezar a diseñar una “Economía Descentralizada”.

La emisión monetaria -empezamos a comprender- no necesita ser potestad del Estado. El hecho de que haya existido la emisión de esta forma es lo que ha “dañado” por cientos de años -si miramos para atrás en el tiempo, inclusive las épocas de las monarquías- nuestro sistema de vida. Te preguntarás si fue necesario hacerlo así, sí o sí...Pues seguramente, no teníamos otros medios para poder “asegurar” que ese “compromiso” de pago a futuro, realmente funcionara, no había otra forma de “garantizar la confianza” entre los ciudadanos...

Pero todo cambia. Nuevas formas e ideas avanzan siempre en nuestro pensamiento colectivo. Y esto es lo que nos traen la forma en que se empiezan a emitir estas nuevas criptomonedas o monedas digitales.

La posibilidad de realizar una emisión monetaria cuando se produce el valor en la Sociedad, y esto es, cuando un emisor de valor se lo entrega a otro (un receptor de dicho valor) y este lo acepta, puede eliminar muchas de las consecuencias “nocivas” de la Economía. La “emisión en la fuente” y con algo muy importante: el hecho de entregarle a otro dicho valor. De forma directa (en el mismo momento) o de forma diferida (con un uso diferido y/o un valor que es utilizado innumerables veces por otros; o inclusive, un comportamiento que suma valor a la Comunidad). A modo de ejemplos: monedas que son

generadas por “mantenernos sanos”, monedas que son generadas por sumar y construir conocimiento con otros y/o para otros, monedas que son generadas al entregar alimentos orgánicos a otros.

Bajo esta premisa, lo que hay que construir es un calibrador o estabilizador de la riqueza generada en la Sociedad. Y aquí entran en juego dos cuestiones importantes: el Ingreso Básico Universal -al que ya me referí en el Capítulo 9- y el algoritmo PHI (se pronuncia “FI” en español) y qué también te lo expliqué en el capítulo de la “Nueva Teoría del Valor”.

Pero para dejarte bien claro este centro que propongo con *Economía PHI* en estos “Principios Esenciales”, refresquemos y profundicemos un poco en ambos conceptos, así te los dejo “claros como el agua”: el *algoritmo PHI*, que se basa en lo que ya te expliqué anteriormente; en lo que se conoce como la “proporción áurea o dorada”, o también llamado “*número PHI*”. Esta es la proporción que se encuentra en la Naturaleza y pareciera ser la traducción de una “inteligencia divina”, que todo lo hace funcionar en el Universo (desde pequeños organismos, a galaxias enteras). Está presente en la mayoría de las cosas que vemos para asegurar que funcionen correctamente, y quizás, quién te dice, en “cosas que no vemos”, y que no se manifiestan ante nuestros ojos).

No voy a entrar en mucho detalle sobre lo que significa *matemáticamente* -para no aburrirte y no es el objetivo que me tracé con este libro-, ni tampoco en cuestiones más relacionadas al funcionamiento del “*Cosmos*” o la “*Física*” -que, posiblemente, aborde en algún otro libro-.

Pero lo importante acerca de la proporción áurea es, que es “utilizada” por la Naturaleza -como te decía-: en nuestros propios cuerpos (si dividimos nuestra altura total, sobre la distancia de nuestro ombligo al piso; dará aprox. la proporción PHI en mi cuerpo, en el tuyo y en el de cualquiera de los seres humanos), en la disposición de los pétalos de las flores, en la nervadura de las hojas, en la disposición de las estrellas en las galaxias (éstas últimas, siguiendo la “Secuencia de Fibonacci”, denominada así en honor a su “descubridor” o “formulador” -Leonardo Pisano Fibonacci-; donde el cociente de cada número de la secuencia, sobre el anterior, da cada como resultado, cada vez con mayor

aproximación, la “proporción áurea”. Ésta, entonces, permite movernos entre los diferentes puntos de una “sucesión de Fibonacci” conociendo sólo alguno de sus valores, siempre y cuando, sepamos que posiciones ocupan en dicha cadena). Como te decía, si bien no quiero profundizar en esto, porque no es parte del objetivo de este libro, esto tiene profundas implicancias para muchos conceptos, que estimamos “certeros” y que pueden ser puestos en “jaque” si buscamos cómo esta cadena es aplicada en muchas situaciones que, parecieran “azarosas” y, quizás, no lo son. Conceptos como hasta el mismísimo “tiempo”, que puede ser mucho más variable de lo que suponemos...

Pero en botánica, también existe, y se lo denomina “Ley de Ludwig”, quién fue el que la “encontró” y “formuló”. Se la encuentra, también, en la forma en que se “reproducen los conejos”, en la “distribución del árbol genealógico” de las abejas. Se la utiliza en la Arquitectura -desde épocas muy antiguas-, y lo mismo que en el Arte -también desde la Antigüedad-. Algunos de los “personajes” más conocidos históricamente, que han reparado o utilizado esta proporción, son: Euclides (el primero que entregó la definición del mismo en su trabajo “Elementos”), Johannes Kepler, Luca Pacioli, Leonardo Da Vinci, Le Corbusier, Salvador Dalí, entre otros.

Pero hasta ahora, la proporción PHI no ha sido pensada para “calibrar” o “estabilizar” la Economía. Así que en este contexto de una nueva forma de emisión de dinero/moneda descentralizada y global, también propongo la utilización del *número PHI* como “estabilizador” ... como forma de desterrar de una buena vez, la *desigualdad económica extrema*.

¿Cómo funciona este mecanismo? Pues, recuerda que te lo conté en el capítulo de la Teoría del Valor: de manera muy sencilla -y llévalo contigo, como uno de los conceptos más importantes de esta nueva teoría económica-.

Lo que hace este sistema, es *medir* la riqueza generada por cada individuo en sus billeteras digitales -aquellas que va “llenando” con diferentes monedas en base a las “ocupaciones” que lo motivan a diario y que le van generando sus ingresos- y, mes a mes, cuando la suma del que está por sobre todos en la pirámide de ingresos SUPERA en la

proporción PHI al Ingreso Básico Universal, lo que hace el algoritmo PHI es *ACTUALIZAR* el valor del *Ingreso Básico Universal*, en igual medida. A esto era lo que llamábamos, entonces, “*prueba de innovación*”.

Al producirse este ingreso extra, entonces, es cuando que dicha persona ha realizado una *innovación superior* a la media esperada o realizada por cualquier otro, anteriormente. Y es éste, un VALOR GENERADO que ha sido ACEPTADO por un grupo importante de la Comunidad -ya sea por la “venta” de un producto o servicio, ya sea por la “dedicación” a realizar *ocupaciones* que fueron agregando “valor a la sociedad” y se representaron en criptomonedas que fue obteniendo en forma de recompensa durante dicho lapso de tiempo-.

Esto tiene varias implicancias: la persona que innovó y recibió esa “riqueza extra”, en base a su “esfuerzo”, no se ve penalizada con un “impuesto” que le retenga una parte sustancial de dicha riqueza. Más por el contrario, este sistema de Economía PHI le mantiene ese ingreso adicional; y al mismo tiempo, impulsa y derrama al resto de la Sociedad, que ahora obtiene un *estándar de vida esperado superior*, gracias a ese “logro” o “*innovación*”. Que, además, dicho “resultado” se ve compartido por todos, en dos sentidos: por un lado, todas las personas de la Comunidad que recibieron ese servicio o bien, y que generó ese ingreso alto; y por el otro, logrando hacer que el nivel del Ingreso Básico Universal se incremente para todos por igual, teniendo la Comunidad completa un beneficio de un estándar de vida esperado superior. Se obtiene así, un “derrame” hacia todos, de lo que todos también “ayudaron a construir” al adquirir ese bien, servicio o lo que sea que produjo esa persona, ese “innovador”; habiendo “reconocido” de esta manera su valor social y la necesidad de utilizarlo. Esto es un verdadero “ganar-ganar”.

Así que te digo que, si la *Naturaleza* utiliza *PHI* para calibrar el funcionamiento del “micro” y el “macro” Cosmos, ¿quiénes somos nosotros -me pregunto y te pregunto- para “no aceptar” esta guía o enseñanza?; y empezar a administrar y estabilizar nuestra Comunidad Global y su funcionamiento económico de la misma manera. ¿Será qué si lo hacemos, logremos “derrotar” finalmente a la pobreza?

Lo otro interesante de esta propuesta de Economía PHI, como te contaba antes, es que no se “retiene” un impuesto. El impuesto es necesario cuando se emite dinero “sin estar atado a ningún valor cierto”. Entonces, como “paliativo”, utilizamos los impuestos en la búsqueda de realizar varios actos, pero por, sobre todo, dos de los más importantes: proveer de los fondos necesarios para “mantener la infraestructura” de nuestra vida en sociedad (construcción de caminos, mantenimiento de edificios públicos, empleos, servicios públicos, etc, etc) y también, “redistribuir” la riqueza -como transferencia de los que “más tienen”, a los que “menos tienen” o lo “necesitan”-.

Dentro de esta nuevo marco o planteo de “*Economía PHI*”, esto ya no es necesario... Con las monedas digitales emitidas en el acto en que se produce y acepta el VALOR, no necesitamos “recaudar” impuestos. La “carga” de los mismos es traspasada como un “componente” más al Ingreso Básico Universal, como “parte integrante” de ese nivel de vida que cada ciudadano “necesita” para vivir -y ser “feliz”-.

Las cantidades a aportar a la Comunidad, en las cuales cada uno vivimos e interactuamos, para que se puedan realizar todas las tareas “comunitarias” que desempeña el “Estado”, estarán allí incluidas. Y el cálculo saldrá, de la definición de cada “legislatura” o “institución” donde se votan los presupuestos (a nivel nacional, provincial y municipal), que deberán ser incorporados en una “Blockchain” para la asignación de los gastos, la distribución y aplicación de lo obtenido de cada billetera, para brindar máxima transparencia y trazabilidad: es decir, en “español”, el seguimiento de, primero, la transferencia de cada billetera digital a la “billetera comunitaria o estatal”; y luego, tener visibilidad en cómo se van ejecutando dichos presupuestos y su asignación y cumplimiento de gastos.

Por último, en el caso de que alguna persona no llegue en un determinado mes al umbral del Ingreso Básico Universal, el sistema emitirá moneda para permitirle alcanzar ese “nivel” que le permitirá vivir como todo el resto de la población. A esto lo llamábamos “*prueba de necesidad*”, como vimos en el capítulo de la teoría del valor.

Un mes me puede pasar a mí, y otro mes a ti o a un tercero. Es un sistema que se basa en la solidaridad, como ocurre con procesos como

los sistemas jubilatorios (solidarios) en muchos países -y que también, debido a cómo funciona el sistema actual estatal de recaudación de impuestos, y lo que te he contado de la “desaparición” de la mayoría de los puestos de “trabajo” como los entendemos hoy y la probable extensión de la vida a cada vez edades más longevas; es algo que también está en vías de colapso en todo el mundo-. La resolución de estos problemas requiere de una forma de pensar diferente, de una nueva forma de encarar la “economía”, llevando la idea de “escasez” a una de “abundancia”. Donde necesitamos reemplazar las tecnologías actuales, por las que vienen, las de crecimiento exponencial y que llevan los costos marginales a cero. A esta nueva teoría del valor que plantea *Economía PHI*, donde la emisión es descentralizada y conectada al valor que emitimos y que aceptamos o percibimos como válido. Esto no puede hacerse con el dinero o emisión tradicional, con un aparato de recaudación de impuestos que cada vez les saca a menos personas, y necesita darle a más.

La propuesta que trae *Economía PHI* es la profusión de plataformas que ayudan a realizar actividades diarias que agregan valor a toda la Comunidad, con la posibilidad de que todos podamos participar en las que más “disfrutamos”, obteniendo nuestros ingresos en base a ello. Y si un mes no alcanzamos ese nivel estándar del *Ingreso Básico Universal*, entonces el sistema se ocupa de que no tengamos que sufrir esa falta.

Por todo esto, tenemos que “apostar” fuertemente al surgimiento de estas nuevas aplicaciones o agrupaciones de personas para generar valor y su correlato en emisión monetaria. Estas plataformas configurarán los “nuevos empleos”, las “nuevas formas” en que crearemos valor de forma global.

Este es el verdadero camino que debemos emprender para empezar a movernos de forma diferente. Ya está dicho qué, si queremos resolver los problemas de siempre, tenemos que usar métodos diferentes. Esta es la manera. Esto es lo que nos están enseñando la Blockchain y las Criptomonedas: una nueva luz para comenzar a resolver todos esos “grandes” problemas que no hemos podido enfrentar de una manera efectiva para solucionarlos.

En el próximo capítulo te contaré un poco más sobre las ICO (Oferta Inicial de Moneda) y como pueden cambiar la lógica de las Bolsas de todo el mundo (y darle sustentabilidad a la aparición de todas estas nuevas plataformas de generación de valor global). ¡Acompáñame! 😊

Capítulo 13:

¿Qué es una “ICO”? (Oferta Inicial de Moneda)

La modalidad ICO u Oferta Inicial de Moneda cobró una gran fuerza en 2016 -alcanzando cerca de 200 millones de dólares en fondos recolectados-, permitiendo financiar proyectos de tecnología - generalmente basados en la Blockchain, como te explicaba en el capítulo anterior-, y que antes sólo podían hacerlo a través de inversores ángeles (personas que invierten de forma personal en empresas nacientes o “startups”) o fondos de inversión (empresa que se dedica a obtener fondos de particulares, o es un brazo para invertir dinero de una empresa grande; y adquirir parte de empresas nacientes con alto potencial).

Este nuevo concepto las ICO- permitió y permite fondear nuevos proyectos –emprendimientos-, dando a cambio “Moneda Digital” propia -que emite dicho emprendimiento- y que cobrará valor, en base a como dicho proyecto vaya avanzando y al grado de utilización que tenga dicha moneda digital. Para que te des una idea más acabada de lo que es esto: es como la salida a bolsa de una empresa -denominada IPO o Oferta Pública Inicial, donde se ofrecen “acciones” de una empresa - pasando a “formar parte” o ser “dueño” de un porcentaje pequeño de la misma-; y dicha empresa se hace de este capital. Los “accionistas” o “dueños”, entonces, irán recibiendo “dividendos” en base al rendimiento que logra dicha compañía. Aquí, la diferencia radica, en que no necesita entrar a la bolsa el proyecto, y que cada “contribuyente”, recibe “dinero digital” -similar a las “acciones” en el otro caso- de dicho proyecto. El dinero “fiat” -ese que es utilizado “normalmente” en las transacciones offline/online en cada país, como dólares, euros, yenes, etc- que cada contribuyente entrega al proyecto, es lo que utiliza el start-up para hacer las inversiones que necesita para llevar adelante su desarrollo.

Estas nuevas “criptomonedas” -“Altcoins” o “monedas alternativas”- creadas cotizan, entonces, en “exchanges” o “sitios de intercambio”;

donde pueden ser cambiadas por otras de su misma especie - criptomonedas-, o por dinero “fiat” también -donde su valor subirá o bajará, como lo hacen las acciones de la bolsa-.

Son, además, proyectos que quizás ninguna corporación, empresa o institución financiera apoyaría -por pensar que no “tiene mercado”, “volumen”, o son super-innovadores y con un altísimo riesgo “económico”, o algún otro ingrediente de riesgo “corporativo”-.

Vale decir, qué, si a nosotros nos “gusta” un proyecto, podemos ayudarlo a financiar, conseguimos a cambio “dinero digital” emitido por ese emprendimiento, y que si confiamos, lo conseguiremos seguramente a un precio muy bajo que luego, si realmente el proyecto funciona, tiene apoyo de la Comunidad, nos generará ganancias muy considerables. Como todo, tiene su gran riesgo -o no, dependiendo cuánto invirtamos- pero puede tener una gran recompensa. Hasta quizás, lo hacemos sólo porque nos gusta la idea y queremos apoyarla - pero si viene un beneficio adicional, no hace mal, cierto?- 😊

Algunos ejemplos de proyectos fondeados por medio de ICO -algunas muy “famosas” y otras no tanto- que fueron los que iniciaron este nuevo concepto. Puedes revisar cuán innovadores son algunos de estos emprendimientos y lo que proponían como generación de valor no hace mucho tiempo atrás y ver como se han capitalizado la mayoría de ellos:

BitPark: <https://bitpark.net/>

BitShares: <https://bitshares.org/>

Darcrus: <https://darcr.us/>

Ethereum: <https://www.ethereum.org/> (levantó 18 Millones de dólares en su ICO; y con una capitalización de 900 Millones al 09 de Enero de 2017).

Factom: <https://www.factom.com/>

Iconomi: <https://ico.iconomi.net/>

Lisk: <https://lisk.io/> (levantó 10 Millones de dólares en su ICO)

Lykke: <https://lykke.com/>

MadeSafeCoin: <https://maidsafe.net/>

Mastercoin (Omni): <http://www.omnilayer.org/>

NEM: <https://www.nem.io/>

NXT: <https://nxt.org/>

Steemit: <https://steemit.com/>

Synereo: <http://www.synereo.com/>

Waves: <https://wavesplatform.com/> (levantó 16 Millones de dólares en su ICO)

Los diferentes Estado Nación empiezan a ver de reojo a esta creación de moneda alternativa y formas de financiamiento en las cuales no tienen ningún tipo de control o regulación. De seguir avanzando este modelo y tornarse exitoso, puede amenazar, no sólo con disrumpir los modelos “financieros” de las bolsas de todo el mundo -no se necesitan, como decía, los requisitos “enormes” para poder entrar a cotizar en ese tipo de lugares- ya que empresas de todos los calibres podrían volcarse a esto; y, por qué no, también las formas de financiamiento de start-ups o emprendimientos. Podría ser un buen mecanismo para las futuras DAO -organizaciones descentralizadas sin “dueños”- para realizar proyectos “comunitarios” o “P2P”. Un buen sitio para ver la cotización en tiempo real de todas estas criptomonedas, es “Cripto Market” al cuál puedes acceder en esta dirección: coinmarketcap.com

Miremos los números: para inicios del 2017, había planteadas más de 40 ICOs...En Julio de 2017, ya hay un promedio de 5 ICO ... ¡¡idiarias!! Imagina que quieras lanzar, por ejemplo, una misión espacial y “enamoras” a todos los “fans” del espacio, sumándolos al proyecto mediante el lanzamiento o ICO de tu “spacecoin” para financiarte. Quién sabe, no? A lo mejor logras recaudar el dinero necesario para construir tu nave y lanzarla al espacio...Un mundo nuevo a explorar que abren las “criptomonedas” y la “blockchain” ☺

Capítulo 14:

Conclusiones

La creación del dinero no proviene de un DIOS TODOPODEROSO – Estados- sino de la actividad que agrega valor a la sociedad –social, económico- realizado por la gente

Desaparición de los mercados, relacionados con el “trabajo”: eliminación de las empresas –como se las ve hoy con POCOS LEADING y MUCHOS empleados-, eliminación de “Recursos Humanos” o “Human Capital” de la ecuación –no hay más empresas que emplean a personas, sino personas que se ocupan de tareas en plataformas automatizadas para la realización de esa “empresa” en la cual se ponen de acuerdo y se crea-, se deja sin sentido el “mercado laboral” donde todos se ofrecen y demandan como “productos” – empresas y seres humanos-.

Modelo de empresa es antiguo, no es eficiente para todo lo nuevo que viene que tenemos que emprender como Sociedad Global. No existe propiedad de una empresa, sino un “espacio” o “lugar virtual” donde la gente realiza las actividades necesarias para el desarrollo de ese “producto” o “propósito” deseado. Y reciben una recompensa por la utilización de su tiempo en alcanzar ese “objetivo” común. Y eso, al mismo tiempo, le permite a cada uno “consumir” lo que se genera por toda la sociedad, recibiendo un dinero para poder utilizar en su vida diaria en otros productos o servicios que todavía no acceden a generarse a través de esta nueva “lógica”.

El desempleo seguirá creciendo. “Robots físicos” y “digitales” reemplazan la vieja noción de “empleos”. ¿Qué hacer, entonces, con el tiempo libre? Pues utilizarlo en estas plataformas, en estos lugares de reunión común, que pueden crecer de forma infinita, porque sólo dependen de la “valoración de los problemas” que existen por el hombre y de la propuesta de cada uno de crear iniciativas en ese sentido.

Enfrentamos la posibilidad de crear una “economía innovadora”, como nunca antes hemos visto. Una Economía que no se basa en un mercado de bienes servicios, con POCOS controlando y MUCHOS empleados. Hablamos de una Nueva Economía que se basa en la “división” –por “divisar” o “identificar”- y la generación de plataformas colaborativas donde la gente puede sumarse con su saber/interés o aquello en lo que “la hace feliz”, para ayudar a solucionarlos. No son más definidos, y con propiedad de unos pocos, sino de toda la Comunidad. Incluyendo la posibilidad de que una misma persona, se “ocupe” de diferentes asuntos –económicos y sociales- en el mismo día -o que lo necesiten, de acuerdo al estado de cosas- sin estar “atado” a una única empresa o actividad. Es la flexibilidad más amplia que puede generar una sociedad en cuanto a rotación de gente en los “problemas” de la sociedad. Todos pensando en qué problema hay y generando “plataformas de solución” a cada uno.

Es necesario, entonces, crear un protocolo global y una arquitectura simple, para hacer muy sencilla su “implementación” por cualquier persona, sin necesidad de conocimientos “técnicos”. Y que todos los ciudadanos, de cualquier región del planeta, puedan ir enterándose y sumándose a aquellas plataformas que le van generando placer o beneficio. Ayudando a emitir moneda atada a un propósito común global o regional. Recibiendo una recompensa por ese tiempo invertido, además de contribuir a emitir esa moneda “con sentido”.

Dejaríamos de pensar en relación a “clases sociales”: borrando el mercado laboral, se permite que cualquier persona, con cualquier nivel social, educativo y económico pueda acceder libremente a cualquiera de estas plataformas a aportar su saber o su tiempo, para lograr el cambio donde cree que puede agregar mayor valor a la sociedad. Un chico de Africa, por ejemplo, podría crear algo nuevo que mejore la realidad donde vive -participar en la creación de un cohete para ir a la Luna-. No hay regulaciones, ni prohibiciones, ni barreras de entrada. No hay fronteras para la colaboración entre los ciudadanos globales. Hay libre circulación de ideas. Se frenaría la necesidad de emigrar por “oportunidades de trabajo” o por “necesidades económicas”. Se generaría una economía de la *abundancia y felicidad*. Cada uno tiene, aquí, la posibilidad de ocupar su tiempo en aquello que lo

“complementa” más con su SER. No hay necesidad de delinquir para poder acceder a determinados bienes. Todos tienen las mismas posibilidades de crecer, de ocuparse, de participar y de recibir su recompensa.

Uno de los grandes problemas de las actividades sociales, en la Economía actual, es la *sustentabilidad*. El mercado ve a esas *ONG* como “deberes” que no deberían pagarse. Por eso, las llaman “non-for-profit” (sin fin de lucro).

Bajo este nuevo esquema, mientras “mayor bien” estés creando para la Comunidad, “mayor cantidad” de monedas puedes conseguir y hacer emitir, de forma genuina, por esa generación de valor social.

“Economía PHI” permite visibilizar una serie de actividades que generan valor, y que se torna imperante hacer a escala global, pero que, hasta hoy, no estaban siendo tomadas seriamente.

El Cambio Climático, la pobreza, el agua, las necesidades de casa-habitación y todos los desafíos del Milenio de la ONU, más los problemas de la extensión de la vida, Ingreso Básico Universal, Pensiones y Jubilaciones no puede ser resueltos bajo el esquema actual. Está más que claro, que los Estados, el sistema político y el sistema de generación de valor en bienes y servicios de la sociedad civil, ya no otorgan garantías.

Economía PHI entonces plantea esta nueva alternativa. Que ya está pasando, está sucediendo. Está en cada uno de nosotros, los ciudadanos *anónimos y globales*, empezar a entenderlo, y abrazar este cambio. Nuestra acción y responsabilidad serán las que inclinen la balanza. ¿Qué piensas? ¿Te sumas a este nuevo paradigma de valor y felicidad en construir juntos una nueva realidad?

Acerca del Autor

Alejandro Sewrjugin. Investigador de las Tecnologías Exponenciales aplicadas a LO SOCIAL. Emprendedor Serial. Conferencista. Profesor. Autor. Graduado en Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Seleccionado en 2012 por la Revista “INC. Latinamerica” como uno de los 50 argentinos que están “haciendo historia”. Seleccionado entre los 6 mejores software de SEO en los Estados Unidos, con su aplicación “VFO para Buscadores” en 2013. Invitado a dar conferencias sobre el impacto de las nuevas tecnologías en diferentes ámbitos de la Sociedad, en eventos nacionales e internacionales, tales como “SES” – Search Engine Strategies, Nueva York, EEUU-; “ECON” –Congreso Internacional de Economía, Facultad de Cs. Económicas UBA, Buenos Aires, Argentina-; “Congreso de las Comunicaciones” –Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina-, “SMX Advance” – Madrid, España-; “Social Media Day” Buenos Aires; y Conferencias Magistrales sobre nuevas tecnologías en Universidades tales como ITBA, Torcuato Di Tella, Universidad de Buenos Aires, Siglo XXI, UAI, UADE, ESEADE.

Actualmente, participa del programa “Arroba y Numeral”, en Radio Delta (FM 90.3, <http://fmdelta903.com>), con un micro semanal sobre como las “tecnologías exponenciales” están transformando nuestra sociedad (Viernes 15:45 hs, hora de Buenos Aires).

Es parte del Programa “Academia Argentina Emprende”, del Gobierno Nacional Argentino, donde transmite su experiencia en el campo de Emprendedorismo y las “Tecnologías Exponenciales” a emprendedores de toda la República Argentina.

Es Fundador de “Economía PHI” –una nueva teoría económica para la Era Post-Capitalista, que utiliza la Blockchain y Criptomonedas, además de algoritmos “naturales”-, y Co-Fundador de Crowdjury (proyecto que impulsa un cambio en la forma de generar Justicia, utilizando internet y las nuevas tecnologías, como la Blockchain, para democratizarla), Mediación y Violencia (organización que impulsa la

mediación, círculos de diálogo, prácticas y justicia restaurativa en la Sociedad).

Es miembro del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y miembro de SEMPO -Asociación Mundial de Profesionales de Marketing en Buscadores-.

Puede ser contactado a través de Amazon, o también por su sitio o las redes sociales.

Sitio Personal: <http://3ra-revolucion.com.ar>

Twitter: <https://twitter.com/alesew23>

LinkedIN: <https://www.linkedin.com/in/asewrjugin/>

Facebook: <https://www.facebook.com/asewrjugin>

Email: alesew@protonmail.com

Referencias y Bibliografía

LINKS:

- <https://medium.com/mit-media-lab-digital-currency-initiative/launching-a-digital-currency-initiative-238fc678aba2#.tz1g2ad1b>
- Organización Internacional del Trabajo. Informe: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_443505.pdf
- Moneda universal en “Teoría del Dinero y el Crédito” de Von Mises - 1913-, pag. 18 y 19: <https://nuevaatenas.com/bitcoin-hacia-una-moneda-universal-686481269dbe#.1e11g91z2>
- La desnacionalización del dinero de Hayek -1978-: https://en.wikipedia.org/wiki/The_Denationalization_of_Money
- Keynes: In 1930, Keynes published a short essay called “Economic Possibilities for our Grandchildren” in two parts in the journal The Nation and Athenaeum (see Keynes 1930a and 1930b), which was later reprinted in Essays in Persuasion (London, 1933). Link: <http://socialdemocracy21stcentury.blogspot.com.ar/2014/04/keynes-economic-possibilities-for-our.html>
- Adam Smith y homo economicus: https://en.wikipedia.org/wiki/Homo_economicus
- “Superintelligence”, Nick Bostrom -2014-: https://en.wikipedia.org/wiki/Superintelligence:_Paths,_Dangers,_Strategies
- Grundrisse: http://ecopol.sociales.uba.ar/files/2013/09/Marx_Grundrisse_Vol.-1.pdf
- Organizaciones Autónomas Descentralizadas: https://en.wikipedia.org/wiki/Decentralized_autonomous_organization

LIBROS:

- “De la Naturaleza de las Cosas” – Lucrecio – Año de Publicación: 56 a.c
- “Utopía” – Tomás Moro – Año de Publicación: 1516
- “Discurso del Método / Reglas para la Dirección de la Mente” – René Descartes – Año de Publicación: 1637
- “Ética” – Baruch de Spinoza – Año de Publicación: 1677
- “Riqueza de las Naciones” – Adam Smith – Año de Publicación: 1776
- “Justicia Agraria” – Thomas Paine – Año de Publicación: 1795
- “Ensayo sobre el Principio de la Población” – Thomas Robert Malthus – Año de Publicación: 1798
- “Una Nueva Visión sobre la Sociedad” – Robert Owen – Año de Publicación: 1813
- “Principios de Política Económica e Impuestos” – David Ricardo – Año de Publicación: 1817
- “Principios de Política Económica” – John Stuart Mill – año de publicación: 1848
- “El Capital” – Karl Marx – Año de Publicación: 1867
- “Fields, Factories & Workshops” – Petr Kropotkin – Año de Publicación: 1898
- “El Espectador” – José Ortega y Gasset – Año de Publicación: 1916-1930 (recopilación)
- “La Rebelión de las Masas” – José Ortega y Gasset – Año de Publicación: 1929
- “La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero” – John Maynard Keynes – Año de Publicación: 1936
- “Capitalismo, Socialismo y Democracia” – Joseph Schumpeter – Año de Publicación: 1942
- “La Gran Transformación: los Orígenes de la Política y Economía de nuestros tiempos” – Karl Polanyi – Año de Publicación: 1944
- “Rebelión en la Granja” – George Orwell – Año de Publicación: 1945
- “En torno a Galileo” – José Ortega y Gasset – Año de Publicación: 1947
- “Yo, Robot” – Isaac Asimov – Año de Publicación: 1950

- “Fundación” – Isaac Asimov – Año de Publicación: 1951
- “Fundación e Imperio” – Isaac Asimov – Año de Publicación: 1952
- “Segunda Fundación” – Isaac Asimov – Año de Publicación: 1953
- “El Hombre y la Gente” – José Ortega y Gasset – Año de Publicación: 1957
- “El Nuevo Estado Industrial” – John Kenneth Gailbraith – Año de Publicación: 1967
- “Las Venas Abiertas de América Latina” – Eduardo Galeano – Año de Publicación: 1971
- “Lo Pequeño es Hermoso: la Economía vista como si la Gente Importara” – E.F. Schumacher – Año de Publicación: 1973
- “Úselo y Tírelo” – Eduardo Galeano – Año de Publicación: 1994
- “El Malestar en la Era de la Globalización” – Joseph Stiglitz – Año de Publicación: 2002 TW: @josephstiglitz
- “Freakonomics” – Steven D. Levitt y Stephen J. Dubner – Año de Publicación: 2005 @freakonomics
- “La Singularidad está cerca” - Ray Kurzweil – Año de Publicación: 2005
- “The Starfish & the Spider” – Ori Brafman & Rod A. Beckstrom – Año de Publicación: 2006
- “Common Wealth: Economics for a Crowded Planet” – Jeffrey D. Sachs – Año de Publicación: 2008 TW: @jeffdsachs
- “Dinero y Conciencia: ¿a quién sirve mi dinero?” – Joan A. Melé – Año de Publicación: 2009 TW: @joanantonimele
- “Socialnomics: de cómo el Social Media transforma la forma en que vivimos y hacemos Negocios” – Erik Qualman – Año de Publicación: 2009 @equalman
- “Prosperity without growth: Economics for a Finite Planet” – Tim Jackson – Año de Publicación: 2009@proftimjackson
- “El Universo en un Solo Átomo” – Dalai Lama – Año de Publicación: 2011 @dalailama
- “Abundancia: el Futuro es mejor de lo que te imaginas” – Peter H. Diamandis, Steven Kotler – Año de Publicación: 2012 @peterdiamandis
- “The Chicago Plan Revisited” – Jaromir Benes & Michael Kumhof – Año de Publicación: 2012

- “Swarmwise: el Manual Táctico para cambiar el Mundo” – Rick Falkvinge – Año de Publicación: 2013
- “La Sociedad del Costo Marginal Cero: la Internet de las Cosas, la Economía Colaborativa y el Eclipse del Capitalismo” – Jeremy Rifkin - Año de Publicación: 2014 TW: @jeremyrifkin
- “Pasaje al Futuro” – Santiago Bilinkis – Año de Publicación: 2014 @bilinkis
- “Hacktivismo: la Red y su alcance para Revolucionar el Poder” – Santiago Siri – Año de Publicación: 2015 @santisiri
- “Rise of the Robots: Technology and the Threat of a Jobless Future” – Martin Ford – Año de Publicación: 2015 TW: @mfordfuture
- “Nos Estamos Acercando a la Singularidad Económica? La Tecnología de la Información y el Futuro del Crecimiento Económico” - William d. Nordhaus – Año de Publicación: 2015
- “La Gran Brecha: Qué Hacer con las Sociedades Desiguales” – Joseph Stiglitz – Año de Publicación: 2015 TW: @josephstiglitz